

OBSERVAR

Desarrollo territorial y equidad

En Antioquia, un reto mayor

Las diferencias en la distribución del ingreso

La educación, eje fundamental del desarrollo

CONTENIDO

Tema Central

- ▶ La educación hace la diferencia..... **P.5**
- ▶ Pobreza y desigualdad en Antioquia..... **P.8**

Opinión

- ▶ Gerencia Social, motor de cambio por un mundo más justo..... **P.11**
- ▶ Las remesas: ¿beneficio o costo para Colombia?..... **P.18**

Reseña

- ▶ La agenda de equidad para América Latina y el Caribe..... **P.13**
- ▶ Generación de riqueza en la base de la pirámide..... **P.24**
- ▶ Mohamad Yunus, un Nobel de cara a los más pobres..... **P.15**
- ▶ La pobreza en tierra de nadie..... **P.26**
- ▶ Colombia, en la ruta del crecimiento..... **P.34**
- ▶ Formación para el empleo y la competitividad..... **P.21**

Informe

- ▶ Bancarización para las mayorías..... **P.16**

Reportaje

- ▶ La política de desarrollo territorial en Antioquia..... **P.28**

Buenas prácticas

- ▶ Buenas prácticas Españolas en materia de desarrollo rural..... **P.22**

Indicadores

- ▶ Indicadores de calidad de vida en Antioquia y Gini de concentración de tierra..... **P.37**

Megatendencias

- ▶ El mundo está envejeciendo..... **P.38**

Edición N° 16
Diciembre de 2006
ISSN 1692-4959

OBSERVATORIO PARA LA EQUIDAD Y LA INTEGRACIÓN SOCIAL EN MEDELLÍN Y ANTIOQUIA

Consejo Rector

UNESCO
PNUD
COMFAMA
Departamento Nacional de Planeación DANE
Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia
Departamento Administrativo de Planeación de Medellín
ANDI
PROANTIOQUIA
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia
Plan Estratégico de Antioquia, PLANEA
Federación de Organismos no Gubernamentales de Antioquia
Universidad de Antioquia
Universidad Pontificia Bolivariana
Contraloría General de Medellín
Banco de la República

Secretaría Técnica

Caja de Compensación Familiar de Antioquia, COMFAMA

Agradecimientos

Banco de la República
Universidad Eafit
Gobernación de Antioquia
Centro Internacional de Pobreza
INDES - BID
Universidad Externado de Colombia

Edición

COMFAMA
Unidad de Cooperación Nacional e Internacional
Unidad de Comunicaciones y Relaciones Públicas

Diseño e Impresión

El Colombiano
Fotografía
Mediateca COMFAMA

Foto portada

Gabriel Buitrago

OBSERVAR es una publicación de información, análisis y reflexión sobre los temas y las políticas públicas sociales.

Su contenido no compromete a las entidades socias del Observatorio.

Escribanos

Comentarios, sugerencias, inscripciones

Observatorio para la Equidad y la Integración Social en Medellín y Antioquia.
Carrera 45 No.49A-16, piso 8
E-mail larango4@comfama.com.co

PBX
353 5666

Correos de Colombia
ADPOSTAL
SERVICIO AL CLIENTE

Nuestros servicios
CORREO NORMAL - CORREO CERTIFICADO.
POSTEXPRESS - EMS - CORRA EMPRESARIAL
SACAS M - NOTIEXPRESS - APARTADOS POSTALES

Subgerencia de Mercadeo: (1) 353 5686
E-mail: mercadeo@adpostal.gov.co
Sección Mercadeo Medellín: (4) 441 4104

Atención al Cliente
(1) 357 8183
Fuera de Bogotá: 01800 0111210/ 0111313
E-mail: quejasdc@adpostal.gov.co

¿Cómo disminuir la desigualdad?

La desigualdad en economías en vías de desarrollo constituye uno de los factores más perturbadores contra la sostenibilidad del crecimiento económico.

La inequidad debilita el crecimiento en la medida en que provoca una perversa combinación de bajos ingresos, asimetría en acceso a crédito y a activos como tierra y educación. Hogares sometidos a esta ausencia de recursos y oportunidades no pueden participar del mercado ni aspirar a mejores ingresos. Los beneficios del crecimiento se concentran, entonces, en los márgenes altos de la población y la base de la pirámide va quedando condenada a una pobreza intergeneracional.

Un crecimiento económico con agudos niveles de inequidad acentúa la vulnerabilidad de población en riesgo de caer en situación de pobreza y desencadena un círculo vicioso que afecta la aceleración para generar más riqueza.

Naciones que en el actual contexto de competitividad mundial no logran crecer a ritmos sostenidos por encima del 5%, son incapaces de destinar los recursos exigidos para atender las inversiones que la competencia global demanda en materia de disponibilidad de capital humano y físico.

Este es el desafío de Colombia si quiere lograr la meta de reducir la pobreza por debajo del 40% para 2019. Si no logra consolidarse un crecimiento económico de esta magnitud, lo más probable es que se agudicen de manera irreversible los indicadores de desigualdad. Ese fue precisamente el resultado provocado por la recesión de finales de los 90. La pobreza urbana creció en Colombia de 45% en 1997 a 50,6% en 2002. La indigencia urbana pasó de 17,2% en 1997 a 23,7% en 2002. (CEPAL, Panorama Social 2005)

Más educación

El debate sobre la inequidad gira en torno a cuáles son las múltiples causas que la provocan, identificando como factores más relevantes para su agudización la inaccesibilidad a activos productivos, la asimetría en la estructura de oportunidades (educación, salud, crédito), el rol de las instituciones y la economía política de

las decisiones públicas. El gran reto de la política pública moderna está en cómo quebrarle la tendencia a un ritmo de desigualdad que se mantiene inalterable a pesar de importantes avances en la estabilidad de los indicadores macroeconómicos.

Existe consenso en que una de las políticas sociales más eficaces contra la desigualdad es lograr un incremento sustancial en las oportunidades de educación para los hijos de familias pobres.

Un progreso importante en cobertura y calidad de la educación son focos de política pública que permiten acumular un capital humano adecuado para mejorar la calidad del empleo y el nivel del salario. Colombia atraviesa en esta materia por una encrucijada, especialmente en pertinencia de la educación para los trabajos del futuro. Hay una desigualdad crítica entre la calidad de la educación pública y privada. “Solo uno de cada cinco estudiantes logra comprender bien lo que lee, y uno de cada diez es capaz de resolver problemas de matemáticas de alguna complejidad, siendo peores los resultados para los colegios públicos, los rurales y en los departamentos más pobres” (Las piezas del rompecabezas, Montenegro-Rivas).

Aunque el gasto en educación es cercano al 4,7% del PIB, por encima del de Chile y Argentina, su magnitud no guarda proporción con el mejoramiento de la calidad. El reto de la pertinencia y la calidad de la educación representan pues factores cruciales y urgentes para evitar que la desigualdad se siga acentuando.

Más generación de ingresos

De cara a la competitividad internacional, jalonada por los acuerdos de integración comercial, la política de apoyar financiera y tecnológicamente la productividad de las unidades de producción más pequeñas, es una medida que de la mano con el aumento del capital humano de los pobres, exige especial focalización para multiplicar las posibilidades de una economía redistributiva orientada a la generación de ingresos, la acumulación de ahorro y la accesibilidad al crédito para poblaciones pobres y vulnerables.

Mejor distribución del ingreso

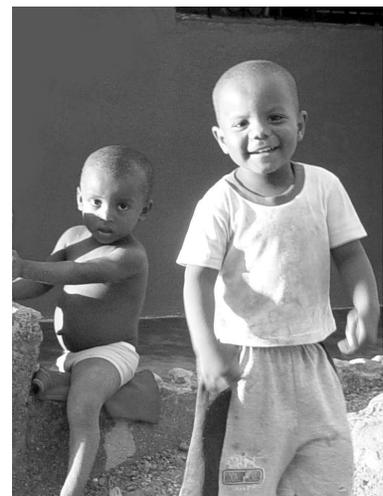
La aguda concentración del ingreso en el extremo superior de la pirámide y la desigualdad en el acceso a servicios públicos esenciales son fenómenos críticos de la realidad en América Latina. El 10% más rico de los individuos de la región recibe entre el 40 y el 47% del ingreso total, mientras que el 20% más pobre recibe solo de 2 al 4%.

La conclusión de todos los diagnósticos es que este nivel de desigualdad impide que el crecimiento tenga un impacto efectivo sobre la disminución de la pobreza.

El imperativo es, entonces reducir el coeficiente GINI de tal suerte que la desigualdad no siga siendo el principal lastre contra el desarrollo.

Es evidente que no existe una fórmula mágica para lograr que la generación de riqueza vaya articulada a una estrategia contra la desigualdad. Cualquier política económica orientada a cambiar esta realidad va a tomar un tiempo para ver sus frutos.

En este número de la revista Observar presentamos a consideración de los lectores un conjunto de análisis de reconocidos expertos de cuya lectura se desprende que para lograr un desarrollo con equidad será indispensable trabajar simultáneamente sobre una gama de factores que incluyan, entre otros, la democratización y cualificación de la educación, la distribución de la tierra y el desarrollo de infraestructura pública competitiva en el actual contexto de globalización.



La Educación hace la diferencia

La educación es factor trascendental para mitigar las enormes diferencias en la distribución del ingreso pues es fuente de mayor productividad y ésta, a su vez, determina el crecimiento de los ingresos.

POR: HUMBERTO FRANCO GONZÁLEZ*

El debate sobre el impacto que pueda tener la desigual distribución de la riqueza y de las oportunidades, sobre el crecimiento económico de un país, aún no termina. En tal sentido, no sobra manifestar que, inicialmente, los escritos sobre desarrollo argumentaban que una alta desigualdad contribuiría al crecimiento dado que focalizaría más ingresos hacia los agentes capitalistas con mayor capacidad de ahorro y que éstos a su turno, los destinarían a fortalecer los programas de inversión propiciando un mayor crecimiento, con un mejor grado de sostenibilidad en el tiempo.

Por el contrario, la nueva teoría ha desvirtuado tal planteamiento al señalar que la desigualdad va en contraposición del crecimiento a través de los canales de la economía política. En efecto, una gran desigualdad está altamente relacionada con pobres instituciones y con políticas que, en su mayoría, son orientadas hacia el engrosamiento de las rentas particulares y que son retrógradas en temas tan importantes para enfrentar el problema con posibilidades de éxito, como la formación y fortalecimiento de capital humano, las políticas redistributivas y los mecanismos que estimulen el desarrollo institucional.

Así las cosas, podría manifestarse que acciones encaminadas a propiciar la evolución de las instituciones, el mejoramiento en la calidad de la educación y la ampliación de su cobertura, por un lado, y políticas redistributivas mediante una adecuada estrategia de inversión social, por el otro, disminuirían los grados de inequidad y pobreza de los países y propenderían por el mejoramiento del crecimiento económico de los mismos.

Más desigualdad

En este marco, el diagnóstico en materia de distribución del ingreso, obtenido a través de indicadores tales como el Índice de GINI y el de Necesidades Básicas Insatisfechas



(NBI), para citar sólo dos, es altamente preocupante, a pesar de los niveles de crecimiento que en los últimos años viene registrando la economía nacional. Como lo señala la economía política del crecimiento, mayores niveles de éste deberían inducir reducciones en las tasas de pobreza y mejoramientos en la distribución del ingreso.

En efecto, una mirada al GINI del país desde el primer quinquenio de la década de los setenta permite identificar tres fases claramente marcadas, en sus siete principales ciudades: mientras en la primera de ellas, periodo 1976-1983, el citado índice pasó de 0,52 a 0,47, hecho que representó una reducción de la desigualdad, en la siguiente fase, periodo 1984-1990 la desigualdad, medida con el citado indicador, se mantuvo relativamente constante, alrededor de 0,47, en tanto que con

* Jefe del departamento de Economía de la Universidad Eafit



posterioridad a la década de los 80 el GINI de Colombia subió vertiginosamente hasta ubicarse 10 puntos por encima del valor registrado en la primera de las fases en consideración, alcanzando, en consecuencia, el valor de 0,57 situación que refleja un preocupante deterioro de la desigualdad en el país¹.

Ahora, en relación con el índice de NBI es posible manifestar que a pesar de las mejoras en el tema de la pobreza medida con este índice, el mismo permite evidenciar amplias brechas entre los habitantes de las ciudades colombianas, dado que en ellas coexisten focos de opulencia, con amplísimos cordones de miseria en los que viven millones de personas ubicadas en asentamientos precarios, en condiciones de pobreza extrema.

Las políticas redistributivas a través de la inversión social juegan papel trascendental, y se necesita una acertada política educativa que alivie las condiciones estructurales que caracterizan los niveles de desempleo del país.

Un diagnóstico de tal naturaleza no puede dar más espera y su enfrentamiento debe involucrar a los diferentes actores de la sociedad, mediante una atinada orientación del Estado. En esa perspectiva, no cabe duda de que las políticas redistributivas a través de la inversión social juegan papel trascendental y de que, dentro de éstas, una acertada política educativa que alivie las condiciones estructurales que

caracterizan los niveles de desempleo del país, no sólo permitiría la reubicación de la fuerza de trabajo, que ha venido perdiendo sus posiciones laborales como consecuencia de la transformación productiva a la que asiste el país por los modelos de liberalización y globalización de su economía, sino que permitiría ubicar de manera productiva a la población que constantemente robustece la fuerza laboral y que, en su mayoría, proviene de los sectores más vulnerables de la población.

Invertir en capital humano

En el ámbito de la educación hay que ser claros en manifestar que, no obstante los aumentos en el presupuesto del Estado para el rubro de la referencia, el deterioro en la distribución del ingreso no ha cesado de presentarse y en ello la educación tiene su grado de participación, pues la tendencia de nuestra sociedad hacia una organización de la educación más centrada en el mérito individual, ha castrado las posibilidades de una gran proporción de la población en materia de su formación y preparación para el mundo laboral, mundo que en nuestro días asiste a un desplazamiento de la mano de obra no calificada o de calificación intermedia, por mano de obra de mayor grado de calificación.

Esta situación contribuye a que las diferencias de oportunidades entre los colombianos se amplíen y que los aumentos en los recursos a los que se hizo alusión anteriormente, no hayan surtido el efecto previsto en relación con el capital humano, capital éste que como bien es sabido, depende del capital humano adquirido a través de la educación y del

1. Departamento Nacional de Planeación. "2019, Visión Colombia II centenario; propuesta para discusión". Bogotá, agosto de 2005, pp 44-46.

capital humano heredado. Este último, como lo manifiestan los historiadores económicos Engerman y Sokoloff, citados por Easterly², se encuentra relacionado con la dotación de factores de la economía en un momento determinado.

El tema de la educación se convierte entonces, en factor trascendental para mitigar, en alguna medida, las enormes diferencias en distribución pues como se puede deducir de las líneas anteriores, ella es fuente de mayor productividad y ésta, a su vez, determina los crecimientos de los ingresos; bajo esta lógica adquieren gran protagonismo dos estrategias a implementar: la primera de ellas consiste en una política amplia de educación que les permita a los estratos bajos recibir las externalidades generadas en los estratos altos con su educación. Se trata de que algunos jóvenes de los menores estratos puedan acceder a colegios y centros educativos privados de nivel superior, donde los rendimientos académicos han venido mejorando ostensiblemente en relación con los de los colegios públicos.

Dado que la gran mayoría de aspirantes no podría acceder a este beneficio por razones obvias, al Estado le correspondería, además, continuar con su política de mejoramiento de la calidad de la educación, sobre todo en las instituciones de carácter público, con miras a recuperar los lugares perdidos y poder acceder al mercado laboral en igualdad de condiciones. En estas circunstancias, una nueva alianza, “Estado- instituciones de educación privadas” sería una alternativa a seguir en aras de disminuir las disparidades en los niveles educativos que recientemente se han acrecentado, y que han traído consigo, enormes diferencias en la formación y productividad de la mano de obra del país. Esta alianza debe buscar que el Estado subvencione, de alguna manera, a las instituciones privadas para que su personal docente, que se ha cualificado con recursos propios de las instituciones, sea despojado de la condición de exclusividad y pueda laborar en instituciones públicas.

En segunda instancia se propone una nueva alianza “empresa-educación” pues una de las estrategias a seguir sería la posibilidad de que la empresa adopte el papel de capacitador de mano de obra específica para llevar a cabo ciertos procesos productivos que le son inherentes, haciendo de esta manera que la oferta de la educación terciaria técnica esté en línea con los actuales requerimientos de conocimiento y tecnología. Las empresas que atendieran

esta recomendación se convertirían así en centros de capacitación y de desarrollo técnico y, de igual manera, generarían puestos de trabajo viables de ocupar.

Educación técnica y tecnológica

En suma, y retomando algunas de las anteriores reflexiones, tanto teórica como empíricamente, se ha demostrado hasta la saciedad que el crecimiento económico es la alternativa más propicia para enfrentar los estados de pobreza de la sociedad pero, de igual manera, si éste no se acompaña de políticas que propendan por la equidad, terminará constituyéndose en factor de inconformismo social, por los grados de desigualdad que pueda generar, obstaculizando las posibilidades de crecimiento, con lo que se cierra un círculo vicioso difícil de acabar.

Luego, dicho crecimiento deberá estar incentivado por mayores niveles de inversión en sus diferentes expresiones y, sobre todo, en aquella que propende por la generación y fortalecimiento del capital humano, tema en el que los programas de educación, orientados a enfrentar el desempleo estructural característico de los países en desarrollo, juegan papel fundamental. En esta perspectiva habría que tener en cuenta una nueva disyuntiva, pues el dilema no sólo es qué estudiar sino, qué es lo que necesita el sistema productivo, cuáles son las necesidades para el tema del emprendimiento y cuáles para el autoempleo, como otras alternativas a escudriñar en el tema del mercado laboral. Las cifras que recientemente entregó el Ministerio de Educación Nacional, permiten concluir que la educación técnica y tecnológica en el país, apenas sí es marginal, cuando son alternativas no sólo viables sino necesarias en el mundo productivo de hoy. En efecto, la cobertura bruta en estos ámbitos de la educación, apenas sí alcanza un 4,61%, indicando que Colombia está por debajo de los estándares internacionales y de las necesidades reales del sector productivo. Es aquí entonces donde se deberán centrar los esfuerzos en pro, tanto de lograr fortalecer y mantener el crecimiento económico nacional, como de redistribuir de manera más justa los frutos del mismo.

Una de las estrategias a seguir sería que la empresa adopte el papel de capacitador de mano de obra específica para llevar a cabo procesos productivos que le son inherentes.

2. Easterly William. “Inequality does Cause Underdevelopment: new evidence”, Center for Global Development. 2002.

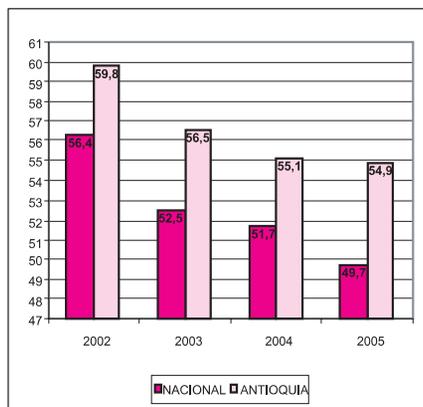
Pobreza y desigualdad en Antioquia

POR: HUGO LÓPEZ CASTAÑO*

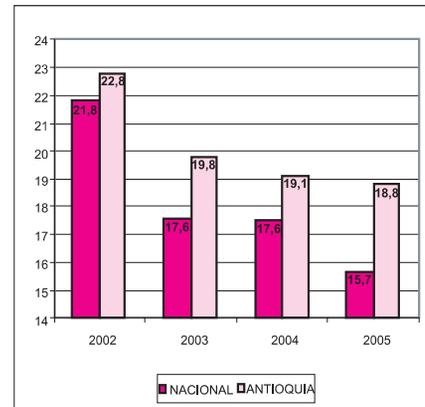
El reto para el Departamento de Antioquia es mejorar las condiciones de cerca de un millón de personas en condiciones de pobreza, un número por encima del promedio nacional.

El rápido crecimiento económico experimentado desde el año 2003 ha permitido reducir la pobreza tanto en el País como en el Departamento. En Antioquia, la pobreza media anual ha caído del 59,8% (2002) al 54,9% (2005) pero sigue estando por encima del promedio nacional (49,7%). La pobreza extrema (una parte de la anterior) cayó del 22,8% al 18,8%; la cifra es también mayor que la nacional (15,7%) debido al alto grado de ruralidad de la población antioqueña.

Pobreza. Antioquia vs. Colombia



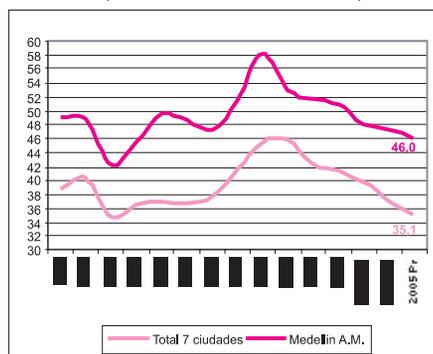
Extrema pobreza: Antioquia vs. Colombia



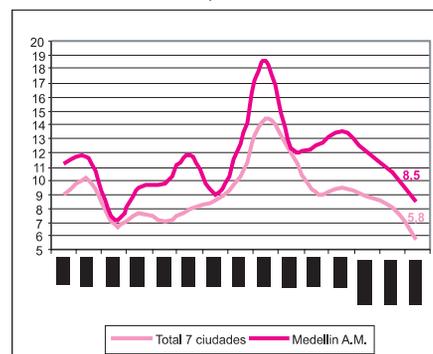
Cálculos BR-Medellín con base en DANE y cifras Misión ERPD. Se trata de promedios anuales de los cuatro trimestres y difieren ligeramente de las cifras medidas en septiembre ya publicadas por la MERPD. Los datos 2003-2005 son estimaciones preliminares con base en ajustes a cuentas nacionales 2002.

Algo similar ha ocurrido en el Área metropolitana de Medellín, donde la pobreza y la pobreza extrema –que se habían disparado con la crisis- han vuelto a caer en esta década. No obstante sus actuales niveles (pobreza: 46%; pobreza extrema: 8.5%) siguen superando la media de las siete ciudades principales.

Pobreza (AM MED vs.7 ciudades)



Pobreza extrema (AM MED vs.7 ciudades)

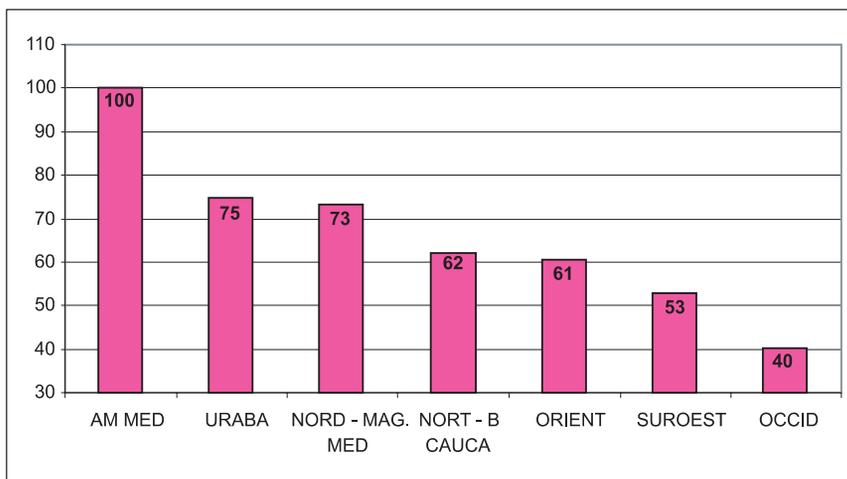


Cálculos BR- Medellín con base en cifras MERPD. Los datos 2003-2005 son estimaciones preliminares con base en ajustes a cuentas nacionales 2002. Las siete ciudades incluyen, además del Área metropolitana de Medellín, las de Bogotá, Cali, Barranquilla, Manizales, Bucaramanga y Pasto.

* Hugo López Castaño. Economista. Director en Medellín de El Banco de la República.

La desigualdad en Antioquia es ante todo una desigualdad regional. Frente al Área Metropolitana de Medellín (índice 100), el valor agregado por habitante es apenas de 76 en Urabá; 73 en Nordeste-Magdalena Medio; 61-62 en Norte-Bajo Cauca y Oriente; 53 en Suroeste y apenas 40 en Occidente

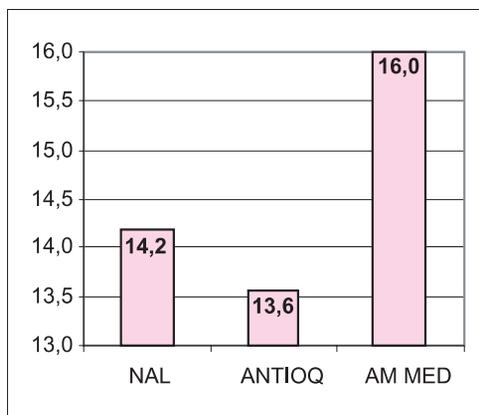
Índice del valor agregado por habitante 2005 (AM Medellín = 100). Estimaciones poblacionales antes del censo reciente.



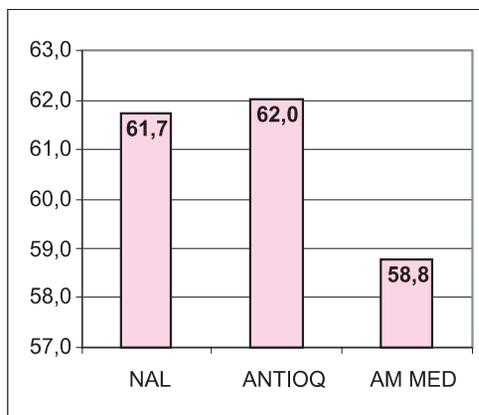
Fuente Cálculos BR-Medellín con base en tasas de desagregación regional del Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia - Dirección Sistemas de Indicadores. Las cifras de población usadas provienen de las proyecciones DANE previas al nuevo censo de población

Pero, en segundo lugar, se refiere a la distribución del ingreso familiar. La parte del 20% más pobre es apenas del 13,6% en Antioquia como un todo y del 16,0% en el Área Metropolitana de Medellín (vs. 14,5% en Bogotá y 17,6% en Barranquilla). A la inversa, la parte del 50% más rico es del 62,0% en el departamento y del 58,8% en el Área Metropolitana de Medellín.

Parte del 50% más pobre 2005



Parte del 20% más rico 2005



Cálculos BR - Medellín con base en cifras del DANE y la MERPD. Se trata de promedios anuales de los cuatro trimestres y difieren ligeramente de las cifras medidas en septiembre ya publicadas por la MERPD. Los datos 2003 -2005 son estimaciones preliminares con base en ajustes a cuentas nacionales 2002

Retos sociales

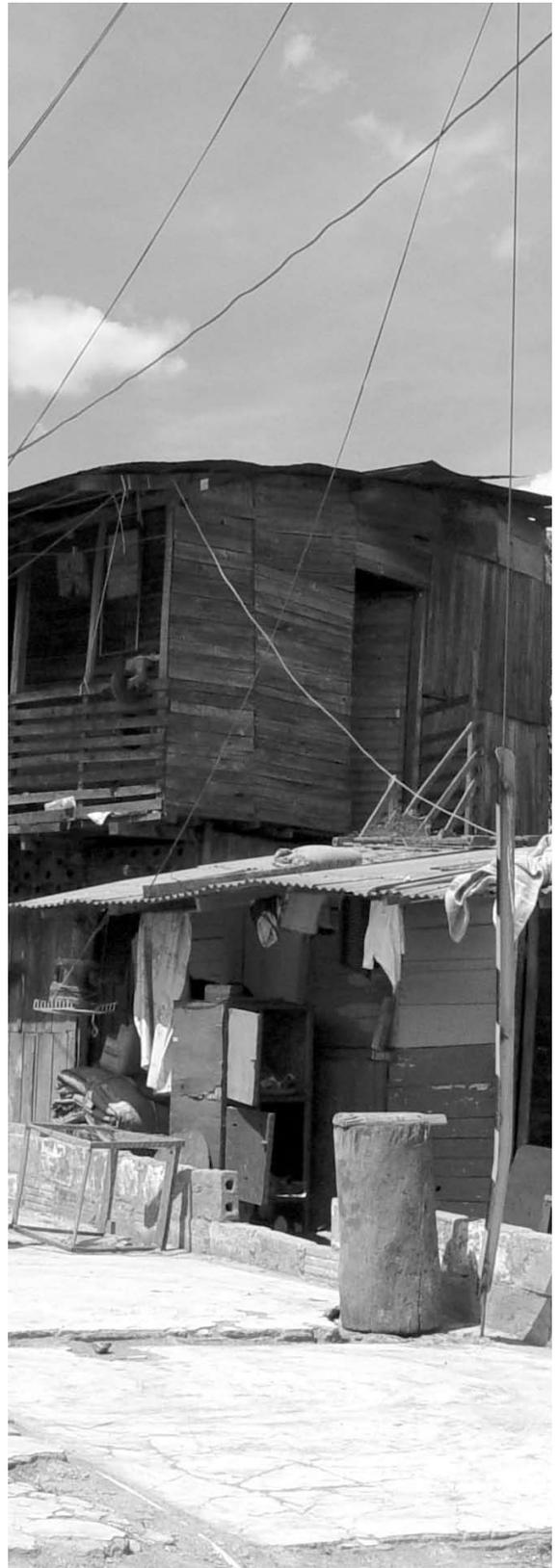
Por su magnitud y por su extrema gravedad, la lucha contra la extrema pobreza debe ser una prioridad. El reto es mayor para el Departamento (cerca de 1 millón de personas en Antioquia como un todo) que para la ciudad capital (cerca de 260.000 personas en el Área Metropolitana). Al respecto, la Misión contra la pobreza y la desigualdad propuso al gobierno nacional la creación de una red de protección contra la extrema pobreza.

Pretende sacar de la trampa de la miseria a 1,5 millones de familias mediante un programa transitorio (cinco años) centrado en la familia y en una acción integrada sobre nueve dimensiones: Identificación, ingresos y trabajo, educación, salud, habitabilidad, nutrición, dinámica familiar, aseguramiento y bancarización y apoyo legal.

La Alianza de Antioquia por la Equidad y el programa Medellín Incluyente van en la misma dirección y deberían integrarse a ese esquema.

El crecimiento económico (alto y sostenido) es una condición necesaria para la reducción de la pobreza moderada y –aunque existe un margen para la acción local– depende en mucho del Gobierno central. Empero, el crecimiento no es por sí solo condición suficiente; debe ser pro-pobres y para ello no hay mejor estrategia que la educación donde los gobiernos locales tienen una gran dosis de responsabilidad. En primaria estamos ya cerca de la cobertura universal y hay que poner énfasis en el preescolar y la media. No obstante, a medida que graduemos más bachilleres provenientes de las clases más desfavorecidas, mayor será el desempleo y mayor la desigualdad, a menos que les ofrezcamos capacitación laboral y acceso a la educación superior.

El programa Antioquia Estudia de la Gobernación de Antioquia (crédito estudiantil para carreras técnicas y tecnológicas) y el Fondo que –con recursos de EPM– está contemplando crear la Alcaldía con un propósito similar, responden en principio a esta necesidad y, por su importancia en el desarrollo y en la equidad, deben ser objeto de un seguimiento estrecho por parte de la Sociedad Antioqueña.



Gerencia Social, motor de cambio para un mundo más justo

Estas son las reflexiones de uno de los empresarios antioqueños que, junto con otros directivos de empresas, cajas de compensación, gremios, universidades e instituciones públicas y privadas, asistió al Curso de “Gerencia Social y Responsabilidad Social para Construir Oportunidades para la Mayoría” en el Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES), adscrito al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en Washington DC, por invitación de COMFAMA.

CARLOS ALBERTO VILLA S.
GERENTE GENERAL – INTERQUIM S.A.

La Gerencia Social promueve el enfoque estratégico que apunta a la generación de valor público evitando las intervenciones determinadas por intereses particulares y con visión de largo plazo.

Promueve la comprensión integral de la realidad en las dimensiones social, económica, institucional, política y cultural y promueve procesos participativos necesarios en la construcción de valor público y de ciudadanía.

La Gerencia Social reconoce la gran importancia de las organizaciones públicas, las cuales desarrollan las políticas y programas sociales apoyándose en los mecanismos de concertación creados por la sociedad.

Finalmente, la Gerencia Social dota de las herramientas necesarias para lograr el imaginario social del INDES.

Los enfoques

El curso de Gerencia Social me lleva a concluir que quienes

decidamos hacer de la responsabilidad social el motor del cambio positivo de nuestra sociedad debemos focalizarnos en lo siguiente:

- Reducir la aguda desigualdad social como una de las causas más importantes de la pobreza y el sub-desarrollo.
- Involucrarse en la generación de valor público, pues la crónica apatía de nuestra sociedad individualista y, especialmente de los más capaces, significa una baja eficiencia en la combinación de los factores de generación de riqueza pública, que en países pobres como Colombia son insuficientes.
- Concentrarnos en la solución de los problemas de los más pobres: campesinos, trabajadores del comercio informal y muchos servicios.
- Integrar al pobre al mercado como consumidor, ofreciéndole bienes y servicios “a su medida”.
- Integrar al pobre al mercado como productor, brindándole financiamiento, legalización de sus pocos activos y permitiéndole operar como proveedor en la cadena productiva.

El INDES es un centro de capacitación en Gerencia Social para Latinoamérica y el Caribe. Su cúmulo de conocimientos y recomendaciones para el logro de objetivos en el tema de la responsabilidad social empresarial, ha irradiado a miles de personas, principalmente dirigentes sociales de esta zona del mundo con necesidades tan relevantes, Estos fines, al igual que los Objetivos del Milenio de la Organización para las Naciones Unidas (ONU), constituyen el imaginario social del INDES.

Mirar con nuevos ojos

El premio Nobel de Paz 2006, Mohamad Yunus, ha demostrado al mundo que atender a los más pobres se convierte en un desafío muy gratificante. Es posible venderles a los pobres de manera rentable y sostenible y ayudarlos a mejorar sus vidas.

La decisión de decenas de países, de instituciones y de empresas multinacionales de cumplir responsablemente con los Objetivos del Milenio es muy esperanzadora para el planeta, pero principalmente para los cuatro mil millones de pobres que hoy padecen la gran desigualdad social generada por las imperfecciones del sistema capitalista.

La preocupación de muchos es que tenemos poco tiempo para el cumplimiento de las metas trazadas para el año 2015. Ya han transcurrido seis años, restan nueve y los avances son poco significativos. Es necesario acelerar el paso pues la retórica no suplirá los compromisos.

Los actores sociales con mayor capacidad de gestión deben reaccionar y trabajar con gran determinación, comprometiendo los mejores recursos, tiempo, e incluso parte de sus resultados particulares, para conseguir lo que haría un mundo más habitable, más humano en el futuro.

Vendría muy bien a nuestro tema de hoy la frase de Marcel Proust: "El verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos territorios, consiste en tener nuevos ojos"

Hay que señalar con claridad la responsabilidad de las naciones más ricas para ayudar con mayor decisión a los países en desarrollo.

Resulta imperativa una reforma del sistema de comercio mundial para proporcionar oportunidades justas a los productores de los países en desarrollo. Es una grave injusticia poner a competir a desiguales en igualdad de condiciones. ¿De qué sirve aumentar el bienestar de unos pocos --ya de hecho muy privilegiados-- sacrificando a muchos pobres con el pretexto de su baja competitividad?

Es necesario acabar con la esclavitud disfrazada de progreso que hace que los países explotadores del hambre y las injusticias sociales consigan por medio de leyes y sistemas opresivos, su competitividad mundial arrasando economías de países que cifran sus pocas esperanzas de desarrollo en la eliminación de estas modernas prácticas capitalistas protegidas por la distorsión de la globalización.



Dirigentes del sector público y privado en el curso de Gerencia Social INDES en Washington.

La agenda de equidad para América Latina y el Caribe

A nivel continental cobra fuerza la tendencia de un nuevo paradigma para mejorar la calidad de vida de las poblaciones de más bajos ingresos. El BID propone generar oportunidades para quienes viven en la base de la pirámide permitiéndoles participar del desarrollo como consumidores, productores, socios y creadores de riqueza.



Esta tesis está inspirada en los planteamientos del estratega corporativo y profesor de la Universidad de Michigan, C.K. Prahalad, quien propone la diversificación de estrategias empresariales hacia la innovación y la creación de escenarios sostenibles de ganancias a través de la construcción de oportunidades y mercados para los pobres. Es un nuevo enfoque que percibe a los pobres, no como víctimas, sino como potenciales emprendedores creativos y consumidores conscientes del valor.

A partir de estos planteamientos, el BID ha trazado una ambiciosa agenda denominada “Oportunidades para la Mayoría”, cuyo principal propósito es facilitar los recursos esenciales a la población pobre para que tenga posibilidades de beneficiarse de las condiciones favorables de crecimiento que viven actualmente América Latina y el Caribe. Para ello ha definido seis áreas prioritarias de atención que serán el foco de su intervención, aprovechando los avances tecnológicos y las ideas innovadoras para democratizar el acceso a bienes y servicios a vastos sectores de la población.

Como resultado de esta estrategia se espera lograr un fortalecimiento de la dinámica de los mercados nacionales a través de su expansión hacia sectores tradicionalmente excluidos, fortaleciendo los vínculos de pertenencia a una sociedad civil más cohesionada e impactando el sentido de la ciudadanía para una mejor estabilidad y participación política.

Los seis aspectos son: democracia financiera, generación de empleos y espíritu empresarial, infraestructura básica, vivienda para la mayoría, conexión digital e identidad para la mayoría. En el siguiente cuadro están esbozados los principales desafíos y acciones que adelantará el BID en cada una de las áreas, en alianza con los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil:

Democracia financiera

Desafíos

La Mayoría no se beneficia del sistema financiero formal:

Apenas el 10% de microempresarios tiene acceso al crédito financiero.

Menos del 10% de las remesas se canaliza a través del sistema financiero.

Acciones

El BID ayudará a desarrollar nuevos productos financieros, a mejorar el ambiente regulador, y a fortalecer el marco institucional para el mercado de las microfinanzas.

Esta acción del BID estimulará el crecimiento del mercado microfinanciero, de US\$ 5.000 millones a US\$ 15.000 millones en el 2011.

El BID seguirá ayudando a reducir el costo de intermediación de las remesas, hasta que llegue a un 3%.

El BID estimulará el uso de remesas como instrumentos de desarrollo, incluyendo su utilización como garantía para obtener créditos, vivienda, seguros y educación.

Pacto empresarial

Desafíos

La mayoría de las empresas y los trabajadores se encuentran en la economía informal, con baja productividad, bajos salarios y carencia de beneficios.

Acciones

El BID creará un nuevo programa de préstamos de US\$ 1.000 millones para la pequeña y mediana empresa en el quinquenio 2007-2011.

Los préstamos del BID para capacitación y mercado laboral crecerán 50%, llegando a los US\$ 2.000 millones entre 2007 y 2011.

Infraestructura básica

Desafíos

105 millones de personas viven sin acceso al agua de cañería.

153 millones de personas carecen de servicios de saneamiento básico.

Acciones

El BID duplicará su financiamiento a proyectos de infraestructura básica para las mayorías, llegando a US\$ 1.000 millones anuales en 2011.

Vivienda para la mayoría

Desafíos

Más del 70% de las viviendas de la Mayoría no tienen título de propiedad.

El 65% de las viviendas se adquieren fuera de los mercados formales de vivienda.

Unas 30 millones de familias residen en viviendas por debajo de los estándares mínimos.

Acciones

El BID intensificará sus operaciones en tres áreas críticas:

Intensificará préstamos y asistencia técnica para facilitar el acceso a predios residenciales y tenencia segura.

Intensificará préstamos y asistencia técnica para la construcción progresiva y mejora de las viviendas.

Fortalecerá la capacidad del sector privado para atender al mercado de viviendas sociales para la mayoría.

Conexión digital

Desafíos

Más del 60% de la Mayoría de las viviendas no tienen acceso a servicio telefónico.

Apenas el 15% de población de la región tiene acceso al Internet.

Acciones

El BID financiará proyectos de TIC con socios que sean innovadores y que capitalicen las mejores prácticas en:

Acceso TIC para la mayoría.

Mohamad Yunus: un Nobel de cara a los más pobres

El premio Nobel de Paz estuvo por primera vez en Colombia en el 2003 para asistir a la Cumbre Internacional de Microcrédito organizada por COMFAMA.

El gran aporte de Muhammad Yunus ha sido demostrarle al mundo que un reducido monto de capital en manos de mujeres que viven en extrema pobreza es un instrumento eficaz para salir de esa condición de carencia absoluta. En el mundo, más de mil 300 millones de personas viven con menos de un dólar diario. El premio Nóbel de Paz 2006 ha demostrado a través del Grameen Bank que si el sistema financiero mundial y la banca multilateral decidieran asumir el microcrédito como un componente esencial de la lucha para erradicar la pobreza absoluta del planeta, el objetivo se podría lograr.

Yunus decía en su intervención de la Cumbre de Microcrédito en Medellín, que en un momento dado sintió la necesidad de huir de las teorías económicas para convertirse en un ser humano útil, capaz de evitar que sus vecinos en Dhaka, siguieran muriendo de hambre, como lo veía diariamente en las esquinas, cuando salía de sus clases de economía.

Realizando un trabajo de campo elemental, se dio cuenta de que con tan sólo \$27 dólares, podía sacar de la esclavitud, del hambre y de la usura a 42 personas que estaban al borde de la muerte. Con muy poco dinero podría tener un impacto gigantesco sobre la libertad y las capacidades de centenares de personas. Comenzó a prestar plata de su bolsillo y logró demostrar que la gente pobre, y especialmente las mujeres, sí tienen validez crediticia y responden con responsabilidad y cumplimiento al pago de sus deudas. Sintió que estaba recuperando la concepción originaria de prestar a partir de la confianza. A través de la oportunidad de acceso a un micro capital, como él prefiere llamarlo, la gente pobre puede darle un giro radical a su estado de sobrevivencia.

Pero el microcrédito masificado a través del Grameen Bank, no sólo ha tenido un impacto sobre la generación de oportunidades de trabajo de los más pobres sino también sobre el empoderamiento de las mujeres, aumentando su seguridad económica y su rango social en el contexto barrial y familiar. Ha contribuido, así mismo, a reforzar el espíritu de trabajo grupal y la disciplina de equipo para sacar adelante un negocio y asegurar la devolución de los préstamos. Para 2003, el 46% de los prestamistas del Grameen Bank habían salido de la pobreza y esto había tenido un

efecto directo sobre el crecimiento de la escolarización de los niños y el mejoramiento de la nutrición.

La tesis de Yunus es que por cada 10% de aumento en el préstamo concedido a uno de los miembros de la familia, la probabilidad de que uno de los hijos ingrese a una escuela aumenta casi un 20%. De igual manera se comprobó que después de que las mujeres ingresaban al banco, crecía la tendencia a utilizar métodos anticonceptivos con mayor regularidad, mejorando el control de la natalidad y evitando la transmisión de enfermedades.

Yunus es un convencido de que los pobres tienen la inteligencia, la creatividad y el ingenio para desarrollar sus propias capacidades de trabajo y generación de capital, siempre y cuando se les de acceso a los activos necesarios para hacerlo:

“La gente pobre es como un bonsái. Cuando usted coge la semilla de un árbol gigante, grandísimo, y lo planta en un florero, el no crece gigante, sólo crece unos centímetros y ahí se queda porque tiene todas las características de un gran árbol gigante, pero crece pequeño. Con la gente pobre es igual, no hay ningún problema con la semilla, o sea es buen ser humano como cualquier otro, pero la sociedad no le entregó el espacio, no le entregó el apoyo, la tierra que necesitaba, entonces creció hasta un tope solamente y se quedó así, pequeño, y nosotros los llamamos pobres. En el caso de los árboles los llamamos bonsái, en el caso de los humanos los llamamos pobres.”

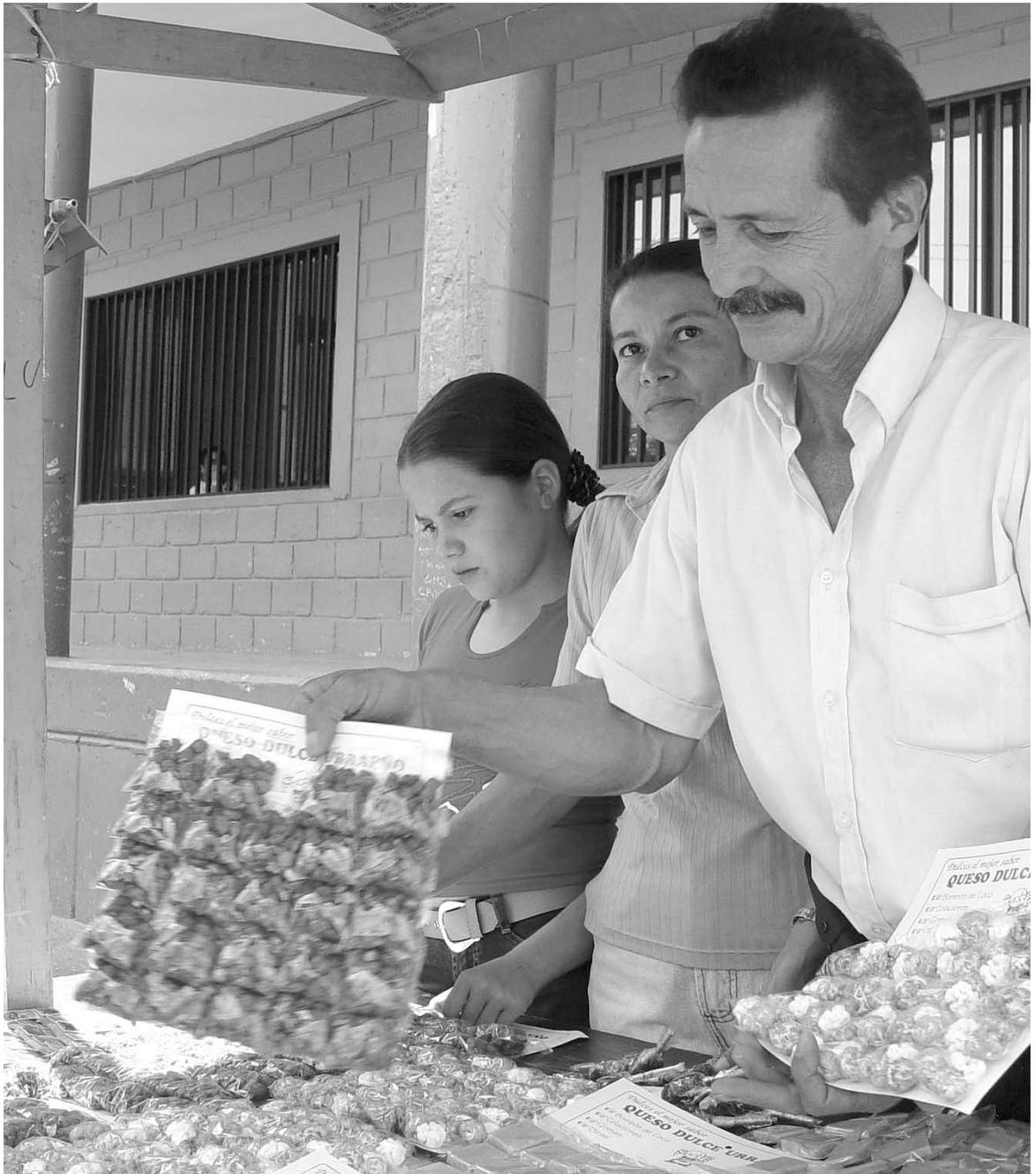
(Discurso Muhammad Yunus en Cumbre Internacional de Microcrédito, 2003)

Como lo afirma la organización del Premio Nobel, el micro-crédito se ha constituido en una herramienta efectiva para crear desarrollo económico y social desde la base y en un camino para sembrar paz sostenible, a partir de la erradicación de la pobreza extrema, el avance de los sistemas democráticos y la garantía de los derechos humanos.



Bancarización para la mayoría*

El acceso de la población a los servicios financieros se ha convertido en uno de los indicadores más elocuentes para medir el nivel de progreso de una economía, así como la bancarización de población vulnerable es el mejor medidor de equidad en una sociedad.



Con el otorgamiento del premio Nobel a Muhammad Yunus, se ha consagrado el mecanismo del microcrédito como uno de los instrumentos más eficaces para dar oportunidades a vastos sectores de la población, sacarlos de la pobreza extrema y garantizarles una fuente de ingreso que se convierta en factor de estabilidad social y política.

La bancarización de familias pobres los protege del abuso de agiotistas y les brinda la posibilidad de disfrutar de un portafolio de servicios más allá del solo crédito, como son el ahorro, los seguros, el sistema de pagos y las remesas, entre otros. Entre los productos que han crecido notoriamente están las tarjetas de crédito populares, servicio dirigido a personas que devengan menos de dos salarios mínimos. Según sondeo de Asobancaria, en un año han crecido de 10.000 a cerca de 120.000 tarjetas.

Para los empresarios de bajos ingresos, el microcrédito es la herramienta para impulsar el crecimiento de sus negocios, adquirir capital de trabajo o ampliar el local a través de créditos productivos.

En los últimos años, el sistema financiero ha extendido el uso de nuevas tecnologías de información y administración del riesgo con el fin de hacer más incluyente el sistema para la mayoría.

Según se desprende de indicadores de bancarización de la Asobancaria, hay 12,1 millones de colombianos que tienen acceso a algún producto financiero, equivalente a un 29,2% de la población. La cuenta de ahorros es el producto más extendido, considerando que 11,3 millones de personas lo tienen, un equivalente al 27,2% de la población.

En la actualidad hay 483 mil personas con un microcrédito vigente en la banca. Cerca del 70% de la cartera de microcrédito está concentrada en regiones distintas a Bogotá Medellín y Cali, y con alta cobertura en departamentos como

Guanía, Vaupés y Putumayo. Esto de alguna manera indica que está favoreciendo a sectores donde es fundamental promover el autoempleo, la microempresa y la generación de proyectos productivos autónomos en regiones apartadas.

El compromiso del sistema financiero nacional de colocación de créditos para pequeños empresarios suscrito en el Convenio de Microcrédito de 2002 era llegar a la suma \$300 mil millones hasta agosto de 2006. Esta meta se ha cumplido en un 226%, entregando capital de trabajo en cuatro años a más de 940 mil microempresarios por un monto de \$3,9 billones. El crédito orientado a las pymes representa un importante vector de la bancarización para el desarrollo, creciendo en el último año a un ritmo del 49,6% y representando un 30% de la cartera comercial total.

A nivel mundial, hasta 2005, 113 millones de familias habían recibido préstamos y 82 millones de estas familias vivían en extrema pobreza con menos de un dólar diario cuando recibieron el préstamo.

El objetivo nacional y mundial es que la bancarización para la mayoría trascienda el microcrédito y se constituya en un servicio de microfinanzas para incentivar la cultura del ahorro y el aseguramiento. En este sentido, la Banca de Oportunidades está abriendo un nuevo espectro de oportunidades en esa dirección, con el fin de que la estructura normativa e institucional del sector financiero se convierta en un puntal de desarrollo y generación de oportunidades a través de las microfinanzas.

*Información tomada de La Semana Económica, Asobancaria, octubre de 2006.

El objetivo nacional y mundial es que la bancarización para la mayoría trascienda el microcrédito y sea un servicio de microfinanzas para incentivar la cultura del ahorro y el aseguramiento.



Las remesas: ¿beneficio o costo para Colombia?

DAVID KHOUDOUR-CASTÉRAS
COORDINADOR DE LA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN
EN MIGRACIONES INTERNACIONALES
FACULTAD DE FINANZAS,
GOBIERNO Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Entre 1996 y 2005, el monto de las remesas oficiales en Colombia casi se quintuplicó pasando de 745 millones de dólares en 1996 a 3600 millones en 2005. Colombia ocupa así el tercer lugar latinoamericano en materia de recepción de remesas, luego de México y Brasil. En el 2004, las remesas (3170 millones de dólares) representaban el segundo rubro más importante de la cuenta corriente colombiana, después del petróleo (4180 millones de dólares), pero antes del carbón (1854 millones de dólares) y del café (949 millones de dólares). A partir del 2002, las remesas empezaron también a superar la inversión extranjera directa.

Los efectos positivos de las remesas

Una de las principales implicaciones de las remesas es que contribuyen al aumento del consumo, o sea de la demanda agregada. El impacto sobre la actividad económica es función del efecto multiplicador que las remesas puedan tener sobre el PIB, y éste mismo depende del grado de apertura de la economía. Dicho de otra manera, los gastos realizados por los hogares receptores de remesas estimulan la demanda en diversos sectores de la economía, y éstos, a su vez, van a incrementar sus gastos, de tal manera que el impulso inicial es más que proporcional sobre la economía. Sin embargo, en una economía como la colombiana, cuyo proceso de apertura comercial ya es bastante avanzado, una parte de la demanda se dirige hacia el consumo de productos importados, lo que reduce el efecto multiplicador de las remesas.

Un sector que se ha visto particularmente beneficiado por las remesas es el de la construcción, por un lado gracias a la compra de vivienda realizada por las familias de los emigrantes y por otro lado mediante la inversión directa realizada por algunos colombianos del exterior en su país de origen. Asimismo, las remesas han permitido la creación

de microempresas en el país. De hecho, el aporte financiero de los emigrantes compensa los problemas de acceso al crédito de los hogares de bajo ingreso.

En total, las remesas desempeñan una función importante en términos de actividad económica, estimulando a la vez el consumo, la inversión y, en una menor medida, el ahorro de las familias colombianas. Pero más allá de esta función económica, las remesas también desempeñan un papel en términos sociales, en particular en materia de reducción de las desigualdades. De hecho, muchos receptores de remesas se encuentran por debajo de la línea de pobreza y este aporte de dinero les permite vivir en mejores condiciones.

Además de su efecto redistribuidor, las remesas tienen un impacto positivo en términos de capital humano, puesto que una parte del dinero recibido sirve para financiar los gastos de educación y de salud de la nación. Muchos niños pueden seguir sus estudios sólo porque están financiados por un familiar en el exterior. Asimismo, la protección social de los más pobres está asegurada en muchos casos por los que se fueron a trabajar en otro país. Las remesas representan, en particular, el único ingreso de numerosos jubilados que no hacen parte del sistema nacional de pensiones.

Los riesgos planteados por las remesas

Si bien las remesas tienen un impacto positivo en términos económicos y sociales, plantean también una serie de riesgos que podrían perjudicar el desarrollo a largo plazo de Colombia. En primer lugar, es importante resaltar que las remesas constituyen la contraparte de los costos asociados con el proceso actual de emigración. Así, el hecho de que varios millones de colombianos hayan dejado el país significa una pérdida neta para el país en materia de capital humano, entendiendo éste no sólo como la fuga de cerebros, sino también como la de brazos. En efecto, el crecimiento económico requiere tanto de mano de obra calificada como no calificada, y Colombia está actualmente perdiendo en ambos aspectos. Una parte de la inversión realizada en materia de educación sale del país y en muchos casos esta pérdida es definitiva ya que la mayoría de los estudiantes y profesionales que

Un sector que se ha visto particularmente beneficiado por las remesas es el de la construcción, gracias a la compra de vivienda realizada por las familias de los emigrantes y mediante la inversión directa realizado por algunos colombianos del exterior en su país de origen.



salen de Colombia se instalan en su país de recepción. No existen hoy en día los incentivos suficientes para atraer de vuelta a Colombia a los talentos nacionales.

Otro problema generado por las remesas es el de la dependencia financiera. En muchos casos, los montos recibidos mensualmente (en promedio, entre 550.000 y 690.000 pesos) superan el salario mínimo colombiano (381.500 pesos en 2005; 408.000 pesos en 2006). Desde luego, las remesas constituyen un ingreso de sustitución que desestimula la búsqueda de empleo. Además, la llegada regular de capitales procedentes del exterior puede plantear problemas cuando los familiares dejen de mandar fondos. El dinero “fácil” de las remesas engendra una cultura del ocio que podría perjudicar el dinamismo económico de las regiones receptoras.

Pero el principal riesgo relacionado con las remesas es el de una “enfermedad holandesa”. De hecho, la llegada masiva de capitales a Colombia en los últimos años se ha traducido en una fuerte apreciación de la moneda colombiana. Así, entre marzo de 2003 y enero de 2006, el peso

bajó un 25% con respecto al dólar. Si bien el aumento del precio del petróleo ha desempeñado un papel importante en este proceso, la importancia creciente de las remesas en la cuenta corriente colombiana explica en parte la evolución del peso. Esta tendencia a la apreciación significa una pérdida progresiva de competitividad por parte de los exportadores colombianos, que ven el precio de sus productos subir en los mercados internacionales.

Este problema de competitividad se ve reforzado por los efectos de “ostentación” y de “imitación” relacionados con las remesas. Los receptores de divisas adoptan generalmente un consumo ostentoso, compuesto básicamente de productos extranjeros como la ropa de marca o los aparatos electrodomésticos. Este comportamiento tiende a extenderse a los vecinos, que, a pesar de no recibir remesas, imitan los patrones de consumos de los que las reciben.

Por consiguiente, las remesas producen un doble efecto sobre la cuenta corriente. Por un lado, las exportaciones se ven afectadas por la apreciación de la moneda y, por otro lado, las importaciones crecen, debido a los cambios en los

comportamientos de los consumidores. La consecuencia es un deterioro de la cuenta corriente.

Parece entonces necesario que el Estado colombiano adopte medidas que permitan a la vez maximizar las ganancias y minimizar los costos de estas remesas.

El Estado colombiano frente a las remesas

Existe una tendencia hoy en día en Colombia en considerar a la emigración como una opción de política pública. La salida de una parte de la mano de obra representa en efecto una válvula de escape que permite al Estado sustraerse de sus responsabilidades en materia económica y social. De hecho, la emigración desemboca en una disminución del desempleo y las remesas contribuyen a estimular la actividad económica. No obstante, las autoridades públicas no deberían considerar la emigración como una solución a los problemas internos. Aunque existe un incentivo para estimular la emigración, es decir, exportar los problemas, es preciso buscar soluciones a nivel interno. La reducción del desempleo tiene que ser el resultado de una política activa de creación de empleo y no de la salida masiva de los desempleados.

En este sentido, la experiencia internacional muestra que la emigración no constituye una solución para el desarrollo. Algunos países, como Marruecos o Argelia, han recibido remesas durante varias décadas y, a pesar de ello, no han podido ofrecer opciones viables de desarrollo a su pueblo. La emigración se ha convertido en un fenómeno perverso, en el cual las fallas de las políticas públicas se traducen en un aumento de las salidas hacia los países industrializados, lo que a su vez hace que las autoridades públicas no sienten la necesidad de llevar a cabo las reformas imperiosas para salir del subdesarrollo. Al contrario, los países que han logrado su despegue económico son los que han realizado mutaciones económicas y sociales profundas. El éxito de países como España, Irlanda o Corea del Sur no es de ninguna manera la consecuencia de la emigración, sino de la adopción de políticas de desarrollo acertadas. El resultado es que estos países, que ayer exportaban su mano de obra, hoy se han convertido en receptores netos de inmigrantes.

Este cambio implica una nueva orientación de la política económica y social. Una de las prioridades de las autoridades públicas tiene que ser el crecimiento económico,

condición sine qua non para mantener la fuerza de trabajo en el país. Esto implica multiplicar los esfuerzos en materia de política agrícola e industrial, de política de empleo, de inversión en investigación y desarrollo, así como en capital humano. La otra prioridad debe ser la inversión social, ya que existe una relación inversa entre gasto social y tasa de emigración. Por ello, es necesario llevar a cabo una política de redistribución, lo que implica en particular una reforma tributaria apuntando hacia más justicia social. Además, ya es tiempo para Colombia de pensar en adoptar medidas de discriminación positiva orientadas hacia las poblaciones más vulnerables de la sociedad.

Las remesas no deben volverse un objetivo de política pública, sino un instrumento. En efecto, no hay que olvidar que las remesas pertenecen a los migrantes y a su familia. Son el resultado de muchos esfuerzos y sería una ilusión pensar que el Estado puede adueñarse de ellas.



Formación para el empleo y la competitividad

En los últimos años, el SENA ha fortalecido su estrategia de formar profesionales integralmente mediante un proceso educativo teórico-práctico enfocado al desarrollo de conocimientos técnicos, tecnológicos y de actitudes y valores para la convivencia social, que contribuyan a la creación de valor y que puedan desenvolverse con solvencia en una actividad productiva.

La formación incluye el dominio operacional e instrumental de una ocupación determinada, la apropiación de un saber técnico y tecnológico y la capacidad de adaptarse a los cambios constantes de la productividad en el sector pertinente, en concordancia con el avance de acuerdos de integración comercial y crecimiento del mercado interno.

La metodología de plantear una formación integral es que los jóvenes tengan la habilidad para moverse con holgura en una estructura ocupacional, plantear y solucionar creativamente problemas organizacionales y ejecutar con eficacia un saber u oficio determinado.

El SENA le ha dado especial prioridad a garantizar una alta probabilidad de inserción laboral ofreciendo programas técnicos y tecnológicos profesionales que ofrezcan a los estudiantes competencias, desarrollo intelectual y destrezas de un conocimiento práctico en áreas específicas de los sectores productivo y de servicios.

Una persona que egrese de este ciclo debe estar en capacidad de vincularse al mercado laboral, realizar una especialización para profundizar sus conocimientos en el campo técnico o continuar con el segundo ciclo o nivel tecnológico.

También ha sido notorio el avance en la oferta de programas de formación a nivel tecnológico con especial énfasis en la formación de pensamiento innovador e inteligente, que aporte elementos a los profesionales para diseñar, construir, ejecutar, controlar, transformar y operar



los medios y procesos que den solución a problemas o a exigencias de innovación demandados por el sector productivo y de servicios del país.

Un estudiante que egrese de este ciclo puede vincularse al mercado laboral, especializarse para profundizar sus conocimientos en el campo tecnológico o continuar con el tercer ciclo o nivel profesional.

La formación integral se construye sobre varios pilares, entre ellos el fomento del emprendimiento, la formación de ciudadanos capaces de crear, consolidar y desarrollar sus propias empresas y la generación de más trabajo y empleo.

En consecuencia, el SENA viene desarrollando una política de apoyo al sector orientado a mejorar el entorno para la creación de nuevas empresas, fortalecer las existentes en particular las MIPYMES, y fomentar el sector solidario.

Desarrollo rural en España



La Gobernación de Antioquia, la Alcaldía de Medellín, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y COMFAMA suscribieron un acuerdo para adelantar el Programa ERICA, por el cual España y sus regiones intercambian conocimientos con Antioquia. Presentamos aquí experiencias exitosas para la generación de empleo.

Proyecto Ilder, inserción laboral en el medio rural

El mapa empresarial de Galicia, y en concreto de sus zonas más rurales, se caracteriza por una fuerte concentración en actividades agroganaderas y forestales, con pocas empresas que capitalizan la mayor parte de la actividad y del empleo.

Frente a esta realidad surgió la iniciativa del proyecto ILDER (inserción laboral en el desarrollo rural), como un mecanismo de la Unión Europea para combatir todas las formas de discriminación y desigualdad en relación con el mercado de trabajo. Esta iniciativa busca afrontar el reto de la creación de empleo en zonas rurales de regiones periféricas europeas (en este caso el proyecto se implementa en Galicia) que se ven afectadas por problemas de despoblación al reducirse las oportunidades laborales para la gente joven, mujeres cabeza de familia y para personas que sufren algún tipo de desigualdad en el mercado de trabajo, ya sea por razón de sexo, minusvalía u otro motivo.

Las nuevas ocupaciones estarán estrechamente vinculadas con el medio rural y el desarrollo sostenible, así como con actividades relacionadas con servicios de atención a las

personas y servicios de proximidad. Estas últimas se tienen muy en cuenta por su contribución directa e indirecta a la conciliación de la vida familiar y laboral, ya que cumplen una doble función: cualifican profesionalmente a las personas y ponen a disposición de las mismas, servicios que pueden sustituirlas en sus obligaciones familiares.

Para llevar a cabo con éxito este proyecto se consideró imprescindible involucrar a las empresas, desde el comienzo, en un proceso de experimentación de nuevas formas para mejorar las oportunidades laborales que los mercados rurales ofrecen, y de facilitar el acceso a ellas, a la población residente en el entorno de aplicación del proyecto. Se tratará de lograr la adhesión al proyecto, de empresas con capacidad de prever los cambios que el mercado laboral del entorno rural periférico sufrirá a mediano plazo, y con el compromiso de participar a lo largo de todo el Itinerario de Inserción Laboral del proyecto.

En una primera fase se diseñó un sistema que incentivara y fomentara el compromiso por parte de las empresas para participar en los itinerarios de inserción laboral definidos a lo largo del proyecto.

* Información tomada de la página web: <http://programaerica.googlepages.com>

Se pretende que las empresas que adhieren al proyecto participen a lo largo del mismo desde el inicio, por lo que su compromiso con el proyecto deberá ser total. Así, formarán parte de los grupos de referentes empresariales, en cuyo seno se han identificado las nuevas ocupaciones demandadas en el medio rural en sus respectivos sectores, participan activamente en el diseño y seguimiento de los itinerarios de inserción y son las encargadas de la validación de los mismos a través de un sistema de prácticas tutorizadas por parte de los usuarios del Proyecto ILDER.

Unidades territoriales de empleo, desarrollo local y tecnológico en Andalucía

La detección de fuertes y persistentes desequilibrios territoriales en materia de empleo, así como las elevadas tasas de paro registradas en algunas regiones andaluzas, llevó al gobierno andaluz a un proceso reflexivo en un momento en el que se están produciendo cambios en los sistemas públicos de gestión del empleo. Cambios consistentes en el paso de sistemas de gestión centralizados a sistemas transferidos que incidan en mayor medida, y con un mayor grado de eficacia, en la cuestión del empleo a nivel local, lo cual derivó, en mayo de 2001, en el establecimiento del programa de Unidades Territoriales de Empleo, Desarrollo Local y Tecnológico (UTEDLT).

En ese contexto, el gobierno andaluz apuesta por una intervención que agrupe y canalice los recursos y estructuras en un nuevo sistema organizativo basado en el compromiso, la corresponsabilidad y la coparticipación de las Corporaciones Locales y de los agentes sociales y económicos presentes en los territorios, que orientado al cumplimiento de determinados objetivos de actuación, marcados desde la Consejería de Empleo, intervengan de forma proactiva en los territorios andaluces con la finalidad de fomentar el crecimiento y la puesta en valor de los recursos productivos endógenos de los mismos. Se busca producir unas dinámicas que generen empleo, a corto y medio plazo, y que contribuyan a crear riqueza en los municipios, paliando de esta forma los fuertes desequilibrios estructurales entre territorios en materia de empleo, así como los problemas de desempleo de algunas regiones de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

La corresponsabilidad del modelo se fundamenta sobre la figura del Consorcio, en el que se evidencia de forma

exitosa la formalización de las relaciones entre las partes implicadas, Consejería de Empleo y Corporaciones Locales, generando espacios de participación y colaboración en el ámbito local.

Se sustenta sobre el principio de la transversalidad de las políticas de empleo, que concibe la generación de empleo como una dinámica global, en la que intervienen multitud de factores y que, por ello, exige la implicación de todas las instituciones, organismos y agentes que interactúan en los territorios.

Con el traspaso de las competencias en materia de empleo, la comunidad Autónoma de Andalucía se encontró en disposición de configurar un Servicio Público de Empleo moderno, innovador y eficiente para lo cual se determinó la necesidad de ampliar el concepto básico de intermediación laboral, incorporando, además de la tarea fundamental de poner en contacto la oferta y demanda de empleo, la práctica de medidas que, a través de la información, la dinamización, la investigación, el asesoramiento, el acompañamiento, la captación de recursos, la colaboración y la transferencia, contribuyeran a una mayor transparencia y calidad del empleo generado en Andalucía, siempre partiendo del presupuesto básico de que la intervención desde lo local, o “de abajo a arriba”, es un modelo de intervención en materia de empleo más operativo y eficaz.

En resumen, la territorialización del fenómeno del empleo, la flexibilidad en la aplicación de las políticas públicas y la corresponsabilidad en su puesta en marcha, fomentando la participación de los y las agentes locales, lleva a una apuesta convencida por el desarrollo de un servicio público de empleo adaptado a la diversidad de la Comunidad Autónoma y que garantice también el equilibrio territorial y la igualdad de oportunidades.



Generación de riqueza en la base de la pirámide

Con el propósito de aportar elementos novedosos que contribuyan a enriquecer la exploración de caminos orientados a la generación de riqueza en sectores sociales tradicionalmente excluidos, presentamos una breve reseña de los planteamientos centrales del estratega corporativo C.K. Prahalad, incluidos en su libro “La riqueza en la base de la pirámide: erradicando pobreza a través de utilidades”.

Este catedrático de administración de negocios de la Universidad de Michigan sostiene que es necesario conquistar un mercado potencial de consumidores de más de cuatro mil millones de personas que sobreviven con menos de dos dólares al día. Ese es un mercado que por su masa crítica resulta indispensable explorar y será clave en la definición de las estrategias de negocios en el futuro. Cómo lograr un encuentro de intereses entre los planes de expansión de las grandes empresas y las necesidades de los pobres es un desafío por identificar para los estrategas de negocios en el siglo XXI.

El autor plantea una nueva mirada a la población pobre, no como víctimas sino como individuos con iguales posibilidades de ser potenciales emprendedores creativos y consumidores conscientes del valor en un mercado. Este cambio de percepción exige el diseño de un nuevo modelo empresarial enfocado al emprendimiento y el desarrollo de todo un nuevo mercado, que necesariamente incluya muchas innovaciones en tecnología, productos, servicios y sistemas de organización empresarial. Se requeriría de una escala de emprendimiento global que articule las voluntades y el trabajo conjunto de empresas, gobiernos, sociedad civil, agencias de desarrollo y organizaciones de base con motivación para aportar soluciones autóctonas.

Para avanzar en una transformación de esta naturaleza es necesario un enfoque empresarial que parta de la colaboración creativa de los pobres en el proceso de innovación, creando escenarios de transacción que satisfagan sus necesidades y garanticen ganancias sostenibles a los empresarios. Prahalad cree que es posible confiar en la dinámica de los mecanismos de la economía de mercado para que los pobres tengan oportunidad de convertirse en consumidores de aquello que elijan y satisfaga sus aspiraciones.

La apertura de este mercado desataría una competencia virtuosa del sector privado por la conquista de negocios innovadores, con el consecuente beneficio de promover las bases para un capitalismo incluyente.

La primera idea preconcebida, que es necesario desmontar según Prahalad, es que los pobres no tienen capacidad de compra. Lo cierto es que es una población que multiplicada representa un mercado con dinero. Así mismo, el acceso y la distribución en estos mercados disponen de las ventajas que ofrece una infraestructura en construcción de cualquier ciudad en desarrollo. Es un mercado integrado por individuos que aspiran a las mismas marcas que globalmente se ven en los medios masivos de comunicación y asimilan los avances tecnológicos con el mismo entusiasmo de estratos medios y altos, como lo demuestra la masiva penetración de las comunicaciones inalámbricas y de los ordenadores personales.

La clave está en cómo lograr la accesibilidad de los pobres al mercado, de tal suerte que puedan consumir productos necesarios y deseados, de acuerdo con su casi inexistente capacidad adquisitiva. Para esto se requiere diseñar productos de consumo al alcance de su escaso ingreso, a través de la innovación y la gestión de procesos empresariales que se retroalimenten de las utilidades y expansión generadas por este nuevo mercado. La lógica empresarial debería basarse no en la reproducción de los mercados occidentales, sino en el empaquetado de pequeñas unidades, con un margen estrecho por unidad y un gran volumen de ventas.

El profesor Prahalad cree que es posible lograr un crecimiento rentable de este mercado por la extensión demográfica de los potenciales consumidores. Con la invención de

Prahalad establece algunos principios básicos para la innovación de cara a los mercados desfavorecidos, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

1. Un rendimiento basado en el precio, es mejor vender 100 unidades por \$5 que 50 unidades por \$20.
2. La innovación exige soluciones híbridas, hay que adaptar tecnologías avanzadas a infraestructuras deficientes.
3. Ampliación a los mercados desfavorecidos de todo el planeta, las soluciones innovadoras de servicios vitales deben poder aplicarse en mercados desfavorecidos similares.
4. Desarrollo sostenible, un mercado ampliado de esta magnitud debe evitar la degradación del medio ambiente.
5. Reconocimiento de las necesidades específicas de funcionalidad, las características de los productos debe consultar la particularidad de las condiciones precarias y específicas de sus destinatarios.
6. Innovación en los procesos, ingeniar procesos de producción y servicios que permitan atender simultáneamente a clientes con diversos ingresos.
7. Des-cualificar el trabajo, inventando mecanismos simples para que los trabajadores puedan prestar servicios o vender productos en estos mercados sin mayores exigencias.
8. Educación a los clientes, utilizando mecanismos creativos para explicar la idea del producto sin depender de la publicidad tradicional.

modelos de negocio y procesos de gestión alternativos que incluyan la participación de las propias comunidades pobres, es posible sembrar innovaciones locales de comercio que a la vez sean replicables en otros escenarios con similares características. Tal es el caso del exitoso Banco Grameen creado por el premio Nobel de Paz Muhammad Yunus, quien ha logrado extender la innovación financiera del microcrédito a más de 50 millones de familias alrededor del mundo, despertando talentos, abriendo oportunidades y generando ingresos a poblaciones que sobrevivían con menos de un dólar diario.

El modelo de negocios en la base de la pirámide parte del desarrollo de un ecosistema que favorezca la creación de riqueza y el progreso social a partir del reconocimiento de la naturaleza simbiótica del trabajo articulado entre sector privado, organizaciones sociales e instituciones locales. El sistema empresarial en la base de la pirámide requiere de una comprensión holística de la creación de valor y que promueva el desarrollo de productos y servicios adecuados a las posibilidades y potencialidades de las comunidades pobres.

Esta estrategia de generación de riqueza ya ha logrado mostrar modelos exitosos en varios países del mundo, generando oportunidades de empleo, proyectos de emprendimiento colectivo y fuentes de ingreso a millones de personas pobres. Adicionalmente, ha propiciado un empoderamiento político, un sentido de pertenencia social y un rescate de la dignidad de las personas involucradas. Si tal modelo lograra multiplicarse, Prahalad cree que es posible transformar la pirámide en un diamante donde solo unos muy pocos estén en los vértices extremos de la pobreza y la riqueza. Para ello es crucial la voluntad del sector privado y la confianza en que los pobres pueden ser agentes de cambio de su realidad a través de sus talentos y su espíritu emprendedor.



La pobreza en tierra de nadie



En reciente informe del Centro Internacional de Pobreza del PNUD, se presentaron los resultados de una investigación realizada por Saturnino Borrás y Terry McKinley en torno al debate, aún no resuelto, sobre la inequitativa distribución de la tierra en los países en vía de desarrollo. El estudio sostiene que esta desigualdad constituye una de las principales causas de la extrema pobreza en Latinoamérica.

(Reseña investigación del Centro Internacional de Pobreza-PNUD*)

¿Cómo plantear un modelo alternativo de redistribución de la propiedad agraria que trascienda los tradicionales modelos de reforma estatal o de mercado que han demostrado pocos frutos para remover las inequidades? Esta es la preocupación central de la investigación.

Dentro del marco de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, lo cierto es que hay que acelerar el ritmo de políticas públicas orientadas hacia un crecimiento pro-pobres que a la vez que promueve la expansión del mercado, también sea un mecanismo de inclusión social. Para cumplir con el objetivo número uno de los Objetivos

del Milenio, la investigación plantea que la erradicación de la pobreza extrema y del hambre no será viable sin un desarrollo rural acelerado que necesariamente pasa por la redistribución de tierras. Reconoce que este es un tema controvertido por las implicaciones que tiene sobre la propia distribución del poder económico y político.

Modelo estatal de distribución

El estudio menciona la experiencia exitosa de mecanismos estatales de redistribución como los que tuvieron lugar en Corea, Japón y Taiwán. En estos casos se logró consolidar un proceso de configuración igualitaria de propietarios campesinos adecuadamente organizados y que, además, contaron con el respaldo sistemático del estado central. Si bien al

inicio se presentaron previsibles distorsiones del mercado e ineficiencias, en el mediano y largo plazo resultó ser un proceso equilibrado de relaciones de mercado dentro de un marco más equitativo de distribución de riqueza. Bajo este modelo estatal, la inversión pública, el crédito y la asistencia técnica permanente a los nuevos propietarios resultaron ser factores esenciales para el éxito del 'overhaul' realizado a la propiedad rural.

Modelo de mercado

La investigación menciona cómo este mecanismo se ha venido imponiendo como el nuevo paradigma de redistribución rural. Pero destaca algunos factores que han obstaculizado una genuina redistribución. Por un lado, los propietarios tienen que estar dispuestos a vender la tierra y el modelo garantiza que, independientemente de la magnitud del latifundio, los propietarios deben ser compensados recibiendo como pago el 100% del valor de la tierra. De otro lado, los campesinos sin tierra tienen que asumir el riesgo de comprar la propiedad a través de créditos oficiales, y para pagar el préstamo, quedan expuestos a las fluctuaciones del mercado aspirando a que las condiciones de la agricultura permanezcan óptimas para poder asumir los costos. En muchos casos los propietarios venden pocas porciones de tierra o tierras de baja productividad agrícola y a precios altos.

Nuevo paradigma de productividad rural

La investigación del Centro Internacional de Pobreza propone un paradigma alternativo para lograr construir un modelo realmente productivo en el campo. Para ello plantea cuatro pilares básicos que incluyen: una sólida organización de la población rural y campesina para influir en decisiones públicas, la construcción de una amplia coalición política urbano-rural que impulse reformas como el reavalúo del predial, el compromiso de apoyar un proceso sostenible de redistribución a través de una sustancial inversión pública, créditos públicos y asistencia técnica y, finalmente, la existencia de una estrategia de desarrollo orientada al crecimiento pro-pobres que vincule la economía rural a los objetivos estratégicos de la estabilidad macroeconómica.

La productividad laboral en el campo, plantea el informe, sólo es viable y sostenible en la medida en que se conjuguen

esos factores de organización política, apoyo sostenido en el plano técnico y financiero y articulación estratégica de la economía campesina a los propósitos colectivos de crecimiento y desarrollo. Es una fórmula combinada entre la intervención estatal y las exigencias del mercado que demostró ser exitosa en algunos países asiáticos que hoy son ejemplo de desarrollo y equidad.



* ("The unresolved land reform debate: Beyond state-led or market-led models" Research Brief #2. Noviembre 2006.)

La política de desarrollo territorial en Antioquia

En reportaje para la revista Observar el Secretario de Competitividad de la Gobernación de Antioquia, Juan Camilo Quintero, explicó cuáles son los ejes estratégicos de la política de desarrollo territorial.

¿Cuáles son los ejes de la política de desarrollo territorial en Antioquia?

La prioridad de la Secretaría de Competitividad ha sido poner a operar un conjunto de programas para aterrizar y llegar directamente a los microempresarios y a los famiempresarios en todo el departamento de Antioquia.

Se ha hecho un trabajo de discusión sobre las necesidades de los empresarios para generar trabajo y condiciones de crecimiento económico hacia el futuro.

Han surgido muchas variables, como la conectividad de vías, la conectividad en telecomunicaciones, telefonía, Internet, banda ancha, etc, pero la realidad es que en las regiones imperan factores más críticos como el de las necesidades básicas insatisfechas. Cuando llegamos a los municipios a hablar del tratado de libre comercio o sobre integración, este es un tema que no está, ni en el segundo ni en el tercer lugar de prioridad, porque son poblaciones con una seguridad alimentaria muy baja, nivel educativo supremamente bajo y desescolarización muy alta.

Se tomó entonces la decisión de apoyar a las pequeñas empresas y plantear una acción desde la base de la pirámide donde están las famiempresas, en gran porcentaje informales, para ir las formalizando y e ir las ascendiendo en la pirámide empresarial.

Tres son los ejes estratégicos de la política de desarrollo empresarial en las regiones: Acceso al crédito y acceso equitativo a la información, asociatividad y comercialización. En el tema de la información se tiene en cuenta, informar en los municipios sobre cuáles son los programas, qué plantea el SENA, qué plantea COMFAMA, qué plantea el Ministerio a través de Fomipyme, qué plantea la Gobernación de Antioquia.

La Secretaría de Agricultura jerarquizó 68 rubros

y priorizó seis, que ya son muy conocidos por todos: el caucho, el cacao, la caña, la leche, la carne, y la reforestación. En productividad jerarquizamos sectores como el turismo, la minería, el sector agroalimentario y estamos mirando el tema del agua porque es un tema vital y de gran proyección.

¿Y qué se está haciendo en el tema de la financiación de proyectos?

El programa Antioquia Emprendedora tiene como objetivo llegar a los 125 municipios con acceso al crédito. La Gobernación no debe ser operador de recursos ante los demandantes de crédito, sino que debe crear sinergias y contratar con entidades especializadas en el tema y establecer acuerdos para bajar la tasa.

Se han hecho alianzas con ONG's, la red de Prodea, el IDEA, Promotora de empleo de Antioquia, Actuar famiempresas, Microempresas de Antioquia, Corporación Banco de la Mujer y Fundaunibán. Con ellos estamos entregando créditos hasta por 30 millones de pesos.

Hay una alianza con el Banco Agrario por 10 mil millones, y la meta es lograr apalancar créditos hasta por 262 mil millones de pesos.

Una última línea es la de microempresarios y famiempresarios para el sector agrícola y una línea con Bancoldex en la cual estamos entregando tasas a la banca comercial al DTF menos 2,2 para que ellos coloquen máximo DTF más 4, 5 ó 6 puntos como máximo, para capital de trabajo o reconversión industrial, para empresas de un mayor tamaño.

¿El tema de la asociatividad cómo se promueve?

Buscamos que todos los funcionarios estén capacitados en asociatividad para la economía solidaria.

En Antioquia Emprendedora le hemos dado una vuelta y media a todos los municipios llevando el programa y capacitando en asociatividad, en técnicas contables, administrativas, mercadológicas y en el tema de la Ley 617, porque muchos trabajadores públicos salen por reestructuración y no saben qué hacer. Estamos capacitando a estas personas en nuevas formas de empresarismo y emprendimiento.

Entonces, ahí venimos haciendo un esfuerzo también conjunto con ACOPI para montar Preprodes. Hemos estructurado Preprodes en confecciones, agroalimentación y en madera, en diferentes subregiones, tratando de generar esa conciencia de la asociatividad para tener economías de escala en la cadena de distribución y aprovisionamiento de todos estos bienes y servicios que se necesitan para construir algún tipo de producto.

La asociatividad se ha vuelto la punta de lanza y cuando hay proyectos asociativos nosotros les damos predilección para que entren en el tema del crédito.

¿En el tema de la comercialización qué innovaciones hay?

En el tema de comercialización hemos recogido iniciati-

vas que venían de antes. Hay una iniciativa muy importante que se llama Acopeñol, es una comercializadora y empresa de trabajo agregado al sector agropecuario.

La recuperamos totalmente, capitalizamos la cooperativa municipal pero vinculando a otras cuatro alcaldías del oriente antioqueño alrededor del Peñol, para que todos los productores le den valor agregado. Esa comercializadora tiene alta proyección en los mercados nacionales e internacionales.

Tenemos otra comercializadora en el oriente antioqueño para todo el tema de frutas y verduras con valor agregado.

Por último, tenemos una comercializadora de confecciones alrededor de la cual se agrupan más de 25 talleres de confecciones en el departamento para vender también a los mercados nacionales e internacionales.

El concepto de todas esas comercializadoras es asociatividad. Hemos cogido la oferta que hay, hemos indagado la demanda que existe a nivel internacional, se han decantado muchos productos que, definitivamente, no tienen ningún margen de contribución y han salido de la compañía y estamos uniendo la oferta con la demanda.



¿Cómo se apoya a las empresas del departamento para que sean más competitivas?

Una iniciativa importante es 'Antójtate de Antioquia' que es, diríamos, el programa estrella de la Secretaría en formalización empresarial. Se hizo una convocatoria para el sector agroindustrial, para las empresas que se quisieran formalizar, que no tuvieran registro INVIMA, que no tuvieran código de barras, que no tuvieran una etiqueta adecuada, un empaque propicio para su producto y que no tuvieran comercialización.

Se les entregan estos cuatro atributos al igual que se les codifica el producto en Almacenes Éxito por tres meses. Los de mejor rotación ya han sido codificados permanentemente en Almacenes Éxito. También participan de toda la estrategia de comercialización a nivel nacional e internacional y en las ruedas de comercio que hay con la Cámara de Comercio. Son acompañadas por una metodología de la OIT llamada 'Mejore su negocio', para darle sostenibilidad a la empresa y mejorarle los factores críticos sobre los cuales ésta podría estar tambaleando en algún momento.

En el Departamento se estima que hay unas 150 mil empresas, pero todavía la cobertura no es muy amplia



porque la mayor concentración está en Medellín y en el Valle de Aburrá.

La meta es llegar a todos los municipios del departamento, pero principalmente a los municipios donde hay más inequidad, menor acceso a las oportunidades y a la información. En este momento se está llegando con crédito, con asistencia empresarial, con asociatividad, a unas dos mil empresas.

En materia de capacitación hay también empresas y personas naturales, a través del programa EMFOCAR, con el SENA y con la Incubadora de Empresas, se están capacitando cinco mil campesinos en empresarismo y emprendimiento, una capacitación de más de 180 horas. Sumado a Fomipyme y las capacitaciones con Antioquia Emprendedora, fácilmente se han cubierto unas 25 mil ó 30 mil personas en el departamento, casi todos campesinos.

Con el programa EMFOCAR se cubre por fuera de los cascos urbanos, para que la gente vea que también hay oportunidad de generar su propio empleo, su propio negocio, a partir de un pedazo de tierra que puedan tener, y formalizar la actividad con las comercializadoras.

¿Existe un modelo de desarrollo local?

Ese es un tema prioritario de discusión en la Secretaría de Competitividad. El modelo que hemos adoptado es

el modelo italiano. Cómo potenciar a partir de unos factores muy fuertes y endógenos en el territorio, todas las oportunidades y potencialidades.

Este es un proceso participativo donde la gente tiene que decidir cuál es su rumbo, para qué son buenos en el territorio, cuáles son las ventajas comparativas, cómo son sus ventajas competitivas en conectividad, en recurso humano, en capacitación. La comunidad misma define cuál es su norte con base en unos criterios que traza la Gobernación para estructurar cadenas productivas.

El objetivo es cómo dar mayor valor agregado. Por ejemplo, en el oriente antioqueño van a empezar unos procesos de tomate bajo invernadero, porque la mayor parte del tomate que consumimos en Antioquia proviene de otros departamentos. Se busca mejorar la productividad bajo invernadero, disminuir el uso de plaguicidas y de fertilizantes, y de esta manera, la productividad se puede casi triplicar. Esos son proyectos que se inician fundamentados en la asociatividad.

En Urabá hay una gran competencia entre el banano y el plátano pero también hay cadenas que se están metiendo por la mitad como el tema del turismo y se perfila una gran oportunidad en los biocombustibles.

Estos mecanismos se vuelven factores de fortalecimiento de la descentralización, donde la gente en el territorio toma sus decisiones, presenta proyectos articulados a las iniciativas que hay en la Gobernación, para ir direccionando e ir creciendo desde lo local.

¿Hacia dónde se deben enfocar las políticas de desarrollo territorial?

El desarrollo local es el eje del desarrollo en el departamento, para que las decisiones no se tomen desde el gobierno central o nacional, sino desde las potencialidades y desde la caracterización de las subregiones.

Lo que planteamos es que las políticas de desarrollo no deben ser sectoriales, sino que deben estar enfocadas al territorio. Políticas territoriales como un todo que sean capaces de generar círculos sistémicos dentro de

los municipios o de territorios, para potenciar el territorio en su totalidad. No solamente potenciar el tema económico, sino articulado al tema educativo, de seguridad alimentaria, para impulsar integralmente las regiones.

Partimos de ese gran valor agregado que hay para empezar a proyectar una marca territorial general para vender nuestros productos. Lo que queremos es que las subregiones tengan una caracterización definida. Leche del norte del departamento, banano del Urabá antioqueño, flores del oriente, para que tengan renombre no sólo a nivel nacional sino internacional. Hacia allá es a donde queremos llegar con el desarrollo local para poder llegar a una denominación de origen.

Cuando la gente ve que hay interés sobre un sector y que el gobierno plantea unos instrumentos, la gente se congrega y participa. Los instrumentos fallan es cuando realmente las decisiones no se toman concertadas con la misma comunidad o con el mismo sector.

¿Cuál es la función de las agencias de desarrollo?

Las agencias tienen que proyectar el territorio. La función de una agencia es cómo dar valor agregado, cómo dar innovación y cómo incorporar tecnología para generar mayor manufactura y mayor empleo en el territorio.

Concentrarse en las variables de desarrollo a través de crédito, innovación, desarrollo educativo, para realmente potenciar dos o tres cosas que considere prioritarias.

Hay un factor que se ha discutido mucho en el diseño de estas políticas y es el de la redistribución de la tierra. La tierra hoy sigue siendo de terratenientes, el coeficiente GINI de propiedad es supremamente alto. Los propietarios se han dedicado a la especulación, a la ganadería extensiva de engorde para, no solamente engordar un ganado, sino para engordar algún predio que el día de mañana le juega a una valorización. Paralelo a eso, el catastro sigue siendo muy bajo y no se están pagando impuestos que permitan revertir el usufructo sobre el predio.

El Ministro de Agricultura lanzó una propuesta muy interesante y es que la persona tiene que dedicar la tierra

a producirla y no puede ser en ganadería extensiva. De lo contrario, el gobierno nacional comprará esas tierras al valor del avalúo catastral actual. Así, que debe escoger si presta apoyo para generar mayor productividad y desarrollo y empleo en el país o reavalúa y nosotros nos quedamos con esas tierras para ponerlas a producir.

Son temas candentes y queremos que afloren para que se vuelvan discusiones, no mantenerlos bajo el tapete porque realmente eso no nos va a llevar a nada. Tenemos que tomar decisiones y trazar políticas sobre estos temas.

¿Y cómo estamos en materia de infraestructura?

Estamos trabajando en infraestructura estratégica para dar una mayor competitividad y generar más oportunidades. Uno de ellos es el puerto de Urabá para darle un nuevo aire a la zona, atrayendo un nuevo sector de la economía como es el de los servicios a través de la logística de distribución.

Hoy Urabá está concentrada básicamente en plátano, en yuca, en banano y en ganadería y creemos que tiene todo el potencial, por su ubicación geopolítica, para que lleguen nuevos sectores para generar más desarrollo.

El sistema portuario se vuelve un eje estratégico de la internacionalización de las empresas. En la medida en que tengamos un puerto con la cercanía con la que se está planteando con el segundo túnel en el Boquerón del Toyo, estaríamos a cuatro horas del mar.

Medellín es una ciudad que no tiene un acceso rápido hacia los puntos de conexión con los mercados internacionales. Así que es una prioridad el tema de la conectividad. Hay cuatro proyectos prioritarios:

Uno es la vía Bogotá-Urabá, que conectaría en doble calzada Puerto Salgar-Puerto Triunfo y el eje cafetero con el Atlántico.

En Urabá estamos moviendo un millón 800 mil toneladas, la meta es llegar a 6 millones de toneladas, para proveer un servicio al eje cafetero y a la capital.

La otra obra clave es el dragado del río Magdalena. El río es muy eficiente en el transporte porque es muy barato transportar mercancías por ahí y el sistema portuario de Puerto Berrío ya fue concesionado a unos empresarios privados por 20 años.





Queremos tener conectividad con Puerto Berrío para de ahí poder salir en doble calzada a los Santanderes y a Venezuela y al Río Magdalena.

Otra vía es la doble calzada La Pintada-Bolombolo-Santa Fe de Antioquia. Esta permitiría que la carga que viene del centro del país, llegue hasta Bolombolo, cruce Santa Fe de Antioquia y ahí arranque hacia el puerto de Urabá.

Además de vías, la agenda interna incluye el tema de innovación y desarrollo tecnológico a través de los parques tecnológicos y los centros de desarrollo y la modernización de la conectividad a través de redes inalámbricas de alta velocidad.

¿Cómo ve el tema de los territorios en concordancia con el desarrollo?

Los municipios van convergiendo entre sí en la medida en que vayan encontrando oportunidades. Caicedo no sabemos con qué se identifica más, si con el occidente o con el suroeste, por

cercanía, por división territorial, por las mismas producciones que tienen en el municipio.

La división política no puede ser una camisa de fuerza, de hecho, el plan de mercado turístico no está planteado por subregiones sino por identidad de proyección turística.

La territorialidad no se puede mirar simplemente con una visión geopolítica sino que se debe mirar desde perspectivas de identidades económicas, sociales, políticas, culturales. Es la misma comunidad con sus identidades, con sus oportunidades, con sus fortalezas, la que va definiendo con qué municipio se va articulando.

El tema del desarrollo territorial está mediado básicamente por las potencialidades que tiene el desarrollo, por las sinergias que pueda generar y las compatibilidades que tiene para poder proyectarse correctamente. En este sentido las agencias de desarrollo territorial tienen una responsabilidad fundamental de focalización.

Colombia, en la ruta del crecimiento

El Departamento Nacional de Planeación ha definido dos agendas estratégicas para que el país y las regiones avancen de manera consistente por la senda de un crecimiento económico sostenido que, simultáneamente, garantice una mayor equidad e igualdad de oportunidades para una mayoría de la población.

Uno de los principios fundamentales que sustentan la agenda de desarrollo de mediano y largo plazo es alcanzar un modelo socioeconómico sin exclusiones que brinde igualdad de oportunidades y mayor equidad social. Para lograrlo se proponen como objetivos centrales la consolidación de una economía que garantice mayor nivel de bienestar, una sociedad más igualitaria y solidaria, una sociedad de ciudadanos libres y responsables y un Estado al servicio de los ciudadanos.

El actual contexto mundial de crecimiento acelerado de las economías asiáticas tendrá incidencias de largo alcance para la economía colombiana. Seguirán subiendo los precios de los bienes primarios y recursos energéticos como carbón, petróleo, minerales, cobre y alimentos; crecerá también la demanda por recursos tropicales, subirá el precio de los

bienes de capital, bajarán los precios de los bienes intensivos en mano de obra no calificada y en bajos salarios y crecerá la inversión de China e India en el resto del mundo. En este marco de tendencias, Colombia deberá aprovechar su localización estratégica y las condiciones de su territorio como país tropical, con un 10% de la biodiversidad mundial, un 50% de su territorio cubierto por bosques, uno de los territorios más diversos del planeta y con los recursos hídricos más grandes del mundo.

En materia de medio ambiente y crecimiento sostenible, de proteger especialmente esta biodiversidad, sus bosques y las fuentes de agua. En materia de infraestructura debe consolidar un transporte Inter-Modal, mejorar su coordinación y logística y aprovechar el transporte fluvial.

Estrategia de crecimiento

Proyecciones de variables macroeconómicas

Concepto	2005	2019	No. de veces 2005-2019	Tasa de crecimiento 2005-2019
PIB (Millones de \$1994)	86.706.737	179.831.476	2,1	5,3%
PIB per cápita (US\$ de 2004)	2.208	3.811	1,7	3,9
Stock de capital (Millones de \$1994)	188.034.021	398.505.104	2,1	5,4%
Inversión (Millones de \$1994)	14.826.469	44.836.611	3,0	8,6%
Inversión (% del PIB)	17,1%	25,0%		
Población total	46.039.144	55.385.661	1,2	1,3
Empleo (No. de ocupados)	18.024.240	29.036.831	1,6	3,4
Desempleo	13,6%	5,0%		

Fuente: Departamento Nacional de Planeación



El principal reto de esta estrategia para los próximos 14 años es elevar la tasa de crecimiento del PIB de 4% a 6%, reducir gradualmente la inflación de 5,0% a 3,0%, aumentar la tasa de inversión en un 8,6%, de un 17,1% del PIB actual al 25% en 2019 e incrementar la tasa de crecimiento del empleo en un 3,4%. La inversión extranjera deberá crecer de un 22,8% del PIB a un 30%. El crecimiento de la inversión se concretará con incremento de la demanda de maquinaria y equipo en la industria manufacturera y agrícola, la construcción de 3,9 millones de viviendas, construcción de obras de infraestructura y ampliación de siembras de cultivos tardíos. (incluir cuadro DNP Proyección de variables macroeconómicas)

Es necesario lograr transformaciones estructurales de la economía que permitan cumplir estas metas, entre ellas consolidar sectores con ventajas comparativas y lograr un aumento de inversión en innovación, ciencia y tecnología de 0,21% actual a 1,5% del PIB. La visión identifica un listado con cerca de 30 productos exportables que tienen ventajas competitivas, entre los cuales se incluyen productos agrícolas, hortalizas, frutales, forestales y pecuarios. Las exportaciones deberán crecer de un 17% actual a un 25% del PIB en 2019.

En materia de tributación hay que lograr una racionalización del sistema impositivo que asegure una estabilidad jurídica para la inversión e impulse un modelo empresarial

más competitivo. Hay que ampliar y unificar la base del IVA, reducir la tarifa sobre la renta a más o menos un 30%, eliminar las exenciones a algunas regiones y sectores.

Se propone en la Visión 2019 que el sector agropecuario sea el motor de crecimiento, de generación de empleo y de modernización del aparato productivo. Plantea la posibilidad de incrementar la producción en 27,3 millones de toneladas y generar casi tres millones de nuevos empleos derivados de la producción primaria. Propone una reconversión de la ganadería hacia sistemas semi-intensivos, sistemas productivos de acuerdo con la vocación del suelo, estimular el desarrollo de mercado de tierras, redistribuir la tierra a través de la extinción de dominio y aumentar la cobertura de los distritos.

La agenda interna

La agenda interna está concebida como la profundización y concreción de metas en materia de productividad y competitividad para cumplir con los objetivos de crecimiento y equidad de la Visión 2019. Su norte estratégico es la competitividad de la economía nacional de cara a las exigencias que impondrá el TLC con Estados Unidos.

Los temas transversales sobre los cuales cada región deberá trabajar dedicando esfuerzos y presupuesto prioritariamente son: infraestructura, desarrollo tecnológico y formación de capital humano, información y TIC's, desarrollo empresarial

(industrial y agrícola), acceso y desarrollo de mercados, ajustes institucionales, reconversión y compensación.

Dentro del contexto de crecimiento con equidad que nos ocupa en esta revista hay que destacar que en la propuesta de desarrollo empresarial se plantea integrar las Mypimes a la estrategia de internacionalización competitiva, promover la asociatividad a través de la creación de clusters y alianzas estratégicas, desarrollar el mercado de capitales vía fomento de fondos de capitales de riesgo privados y acceso a crédito, institucionalidad para gestión de calidad y cumplimiento de la normatividad ambiental.

En este marco, Antioquia tiene que potenciar sus fortaleza en materia de agroindustria, para lo cual la AI define unos productos competitivos; en la industria de confecciones, minería aurífera y en servicios como la salud, la energía y el turismo.

En cuanto a infraestructura para la competitividad de Antioquia, la Agenda Interna incluye como proyectos prioritarios la vía Media Luna Magdalena-Darién que va de Barrancabermeja a San Pedro de Urabá, la Vía

Panamericana para conectar con Panamá, el tramo entre Puerto Valdivia y Santa Fe de Antioquia y la Transversal Marginal del Caribe Occidental entre El Tres y Tolú. En materia de comercio fluvial propone la navegabilidad del río Magdalena y la adecuación y modernización de instalaciones portuarias sobre el Magdalena.

El desarrollo de esta infraestructura vial es un pilar esencial para lograr los niveles de competitividad que Antioquia requiere para aspirar a insertarse agresivamente en los mercados internacionales. En las actuales condiciones es muy alto el costo del transporte terrestre y muy altos los tiempos para llegar a los puertos de embarque. Esta realidad afecta la posibilidad de expandir exportaciones, aumentar empleo industrial y destruye la posibilidad de construir cadenas productivas que beneficien a pequeños y medianos empresarios.

Presentamos los cuadros con los principales ejes viales y su estado de financiación.

Para asegurar que la economía garantice niveles de bienestar para una mayoría de la población, Visión 2019 se propone consolidar la estrategia de crecimiento, adecuar la estructura fiscal, desarrollar un modelo empresarial cada vez más competitivo.



Se requiere aprovechar las potencialidades del campo y de los recursos marítimos, generar una infraestructura adecuada para el desarrollo y fundamentar el crecimiento en el desarrollo científico y tecnológico.

Inicadores de calidad de vida en Antioquia y GINI de concentración de tierra

Observar muestra en los siguientes dos gráficos el comportamiento del 2003 al 2005 de los indicadores de calidad de vida por regiones, por regiones con base en información de la Gobernación de Antioquia, discriminando la población que se encuentra en situación de miseria, es decir, que vive con menos de un dólar diario, y el porcentaje de población que vive en situación de pobreza,

o sea, con menos de dos dólares diarios. Estos indicadores se pueden comparar en el cuadro siguiente con el Gini de concentración de tierra en cada una de las regiones. Como se ha planteado en abundante bibliografía*, los altos niveles de desigualdad y pobreza se explican en muchas regiones de Colombia por la alta concentración e inmovilización de activos, como la tierra.

INDICADORES CALIDAD DE VIDA
POBLACIÓN POBRE Y EN MISERIA EN LOS MUNICIPIOS DE
ANTIOQUIA, POR SUBREGIONES

SUBREGIONES Y MUNICIPIOS	% DE POBLACIÓN			% DE POBLACIÓN			% DE POBLACIÓN		
	TOTAL 2003		Total Miseria y Pobreza	TOTAL 2004		Total Miseria y Pobreza	TOTAL 2005		Total Miseria y Pobreza
	Miseria	Pobreza		Miseria	Pobreza		Miseria	Pobreza	
TOTAL DEPTO.	19,6	34,8	54,4	23,4	30,2	53,6	24,4	29,4	53,9
Valle de Aburrá	6,9	27,6	34,5	8,2	27,1	35,3	10,4	26,2	36,5
Medellín	8,4	29,9	38,2	7,6	26,7	34,3	10,6	25,6	36,2
Bajo Cauca	67,3	27,5	94,7	75,5	19,7	95,2	75,7	19,6	95,3
Magdalena Medio	44,4	40,3	84,7	58,6	32,5	91,1	60,3	31,6	91,9
Nordeste	45,3	44,7	89,9	49,3	34,9	84,2	51,4	35,4	86,8
Norte	29,5	50,4	79,9	36,2	38,9	75,1	37,7	41,4	79,1
Occidente	35,9	50,6	86,5	50,5	36,4	86,9	52,0	36,8	88,8
Oriente	14,3	48,9	63,2	17,9	40,2	58,1	20,0	39,0	59,0
Suroeste	18,3	59,6	77,9	25,5	49,8	75,4	27,8	50,8	78,6
Urabá	62,3	26,7	89,0	68,3	22,8	91,1	70,2	22,5	92,7

Coefficiente de concentración (GINI)

Subregiones y Municipios	2003	2.004	2005
Total Departamento	0,7931	0,7785	0,7807
Valle De Aburrá	0,4616	0,4176	0,4810
Medellín		...	0,5066
Bajo Cauca	0,7073	0,6902	0,6365
Magdalena Medio	0,7447	0,7387	0,7212
Nordeste	0,7647	0,7560	0,7318
Norte	0,7353	0,7203	0,7155
Occidente	0,7808	0,7672	0,7675
Oriente	0,6866	0,6708	0,6784
Sur Oeste	0,7453	0,7304	0,7519
Urabá	0,6702	0,6721	0,6642

*CID, 2006, "Bienestar y macroeconomía 2002-2006,: el crecimiento inequitativo no es sostenible".

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia

Gómez J. Alcides, 2003, "Colombia: el contexto de la desigualdad y la pobreza rural en los noventa",

Cuadernos de Economía, Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional.

Kalmanovitz S. y E. López, 2006, "La agricultura colombiana en el siglo XX", F.C.E. y Banco de la República.

El mundo está envejeciendo



En la mayoría de los continentes está aumentando la esperanza de vida y disminuyendo el índice de natalidad. Especialmente en los países desarrollados hay una tasa de fecundidad inferior al índice de renovación, lo cual produce un envejecimiento global de la población, y con relevante impacto sobre los sistemas de jubilación, de salud y servicios sanitarios. En los países en vías de desarrollo se producen masivas migraciones de las zonas rurales hacia las ciudades en busca de mejores oportunidades de ingresos o migraciones en su mayoría ilegales hacia los países desarrollados. En muchos países del norte se plantea la inmigración regulada como mecanismo para rejuvenecer la demografía y atender una eventual escasez de mano de obra en algunos sectores.

Cambios epidemiológicos

Los cambios demográficos, la urbanización, la creciente industrialización y la degradación ambiental incidirán crecientemente sobre los modelos de atención en salud. En los países en vía de desarrollo aumentará la mortalidad infantil, la muerte prematura de adultos por enfermedades crónicas y transmisibles. La proporción de gente joven por debajo de los 20 años caerá del 40% al 32% del total de la población para 2025. La población mayor de 65 años ascenderá de 390 a los 800 millones para el 2025, alcanzando un 10% de la población. Habrá incrementos de hasta el 300% de población adulta mayor en muchos de los países en desarrollo. El 50% de las muertes en menores de 5 años seguirán asocia-

das con la desnutrición. La muerte por cáncer será la causa dominante de muerte en el mundo mientras las enfermedades infecciosas, el cáncer y la diabetes son las epidemias dominantes en el tercer mundo. El sida afectará de manera creciente a la población infantil y las enfermedades circulatorias serán la principal causa de muerte e invalidez en la población mayor de 65 años.

Brecha en el desarrollo

A pesar de los esfuerzos de los países en vía de desarrollo para modernizar sus estructuras productivas y de exportación, la brecha en el ritmo de investigación y aplicación de innovaciones y tecnologías, seguirá incrementando la brecha entre el norte y el sur. De no transformar la productividad hacia la industria de servicios con mayor valor agregado y conocimiento técnico y científico, se agudizará la brecha entre países en desarrollo que se limitan a la extracción de minerales y producción de maquila y los que invierten en clusters de servicios. La volatilidad de los mercados financieros será un factor exógeno que afecte con mayor impacto la estabilidad macroeconómica de los países en desarrollo dependientes de altas deudas e inversión extranjera.

Crisis del estado en políticas de bienestar

El principal desafío de regiones como Latinoamérica es cómo hacer frente a la reducción de agudas desigualdades y la construcción de ciudadanía responsable en medio de un fraccionamiento político y técnico del Estado. El avance en materia de garantía de derechos políticos no se ha traducido en

resultados tangibles para avanzar en materia de derechos sociales que reviertan la tendencia de exclusión y de desigualdad. Para lograr avances en materia de bienestar será imperativo un fortalecimiento sistemático de la sociedad civil a la vez que un fortalecimiento de la capacidad del aparato organizacional del Estado para fijar estrategias prioritarias de desarrollo a partir de la descentralización y la articulación institucional.

La tendencia para la construcción y ejecución de políticas sociales eficaces pasará necesariamente por el fortalecimiento de la representatividad política y del ejercicio responsable de una ciudadanía, que permitan tramitar de manera eficaz la lucha de intereses y divergencias ideológicas que en muchos casos impiden el cambio hacia políticas redistributivas.



La población mayor de 65 años es de unos 800 millones de personas, un 10% de la población mundial.

El envejecimiento global de la población tendrá un impacto relevante sobre los sistemas de jubilación, de salud y de servicios sanitarios.



UNESCO
PNUD
Departamento Nacional de Planeación
DANE
Departamento Administrativo
de Planeación de Antioquia
Departamento Administrativo
de Planeación de Medellín
ANDI
PROANTIOQUIA
Cámara de Comercio de Medellín
para Antioquia
Plan Estratégico de Antioquia, PLANEA
Federación de Organismos no
Gubernamentales de Antioquia
Universidad Pontificia Bolivariana
Contraloría General de Medellín
Banco de la República

